



NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



LIMITADO
CEPAL/MEX/78/7
Abril de 1978

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

UNICAMENTE POR REFERENCIA

MEXICO: NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA, 1978

INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos generales de la evolución reciente	1
2. El crecimiento de los principales sectores	8
a) La evolución del sector agropecuario	8
b) La evolución del sector minería	14
c) La evolución del petróleo y de la petroquímica	18
d) La evolución del sector manufacturero	22
e) La evolución del sector construcción	28
3. El sector externo	30
a) Introducción	30
b) Cuenta corriente	34
c) Cuenta de capital	38
d) Política de comercio exterior	40
4. Los precios, la ocupación y las remuneraciones	43
a) Los precios y la política antiinflacionaria	43
b) La ocupación y las remuneraciones	46
5. La política monetaria crediticia	49
6. La política fiscal	61

INDICE DE CUADROS

Cuadros

1	Principales indicadores económicos, 1972 a 1977	1
2	Oferta y demanda globales, 1972 a 1976	4
3	Producto interno bruto por ramas de actividad económica, a precios de mercado, 1974 a 1977	9
4	Principales indicadores del sector agropacuaro, 1974 a 1977	11
5	Indices de la producción minera, 1975 a 1977	15
6	Indices de volumen de la exportación de productos mineros seleccionados, 1973 a 1977	17
7	Producción y refinación de petróleo, 1973 a 1977	20
8	Producción petroquímica, 1974 a 1977	23
9	Indices de la producción manufacturera, 1973 a 1977	24
10	Indices del volumen de la producción de algunos bienes manufacturados, 1973 a 1977	26

<u>Cuadro</u>	<u>Página</u>
11 Balanza de pagos, 1972 a 1977	31
12 Exportación de mercancías, por sectores de origen, 1975 a 1977	33
13 Importación de mercancías, por destino económico, 1975 a 1977	37
14 Importación de mercancías de los sectores público y privado, 1973 a 1977	39
15 Indicadores de la deuda pública externa, 1972 a 1977	41
16 Evolución de los precios y salarios, 1973 a 1977	48
17 Captación de recursos y financiamiento del sistema bancario, 1973 a 1977	54
18 Balance monetario, 1973 a 1977	55
19 Crédito bancario recibido por las empresas y los particulares, 1973 a 1977	59
20 Ingresos y gastos presupuestales efectivos del Gobierno Federal, 1973 a 1977	62

I. Rasgos generales de la evolución reciente

La economía mexicana pasó en 1977 por un momento crítico de reorientación de una estrategia de crecimiento cuya potencialidad parecía haberse agotado entre el final de los años sesenta y los comienzos del presente decenio.

El modelo de desarrollo adoptado en la posguerra había rendido resultados positivos al dotar al país de una estructura de producción diversificada a base de un acelerado proceso de industrialización y un crecimiento dinámico de la misma industria manufacturera y de toda la serie de servicios relacionados con ella; había mantenido baja sin embargo la capacidad de generación de empleos, y reforzado una tendencia a la concentración del ingreso en términos de grupos sociales y regionales, dando lugar a desequilibrios crecientes en la balanza de pagos.

Durante el decenio de los sesenta, la crisis agudizada del modelo de desarrollo, a la que se sumó la de los países industrializados, dio por resultado un estancamiento de la inversión privada y de la demanda externa. El Estado mexicano hizo frente a la situación recurriendo a una política de reactivación económica que implicó fuertes incrementos de la inversión y del consumo públicos, y a acciones encaminadas a sostener el poder de compra de los asalariados. Todo ello se tradujo en un crecimiento notable de la deuda externa y en déficit crecientes de balanza de pagos y presupuestarios que, en una situación de alza de precios internos superior a la que se registró en las economías industrializadas, condujo a la devaluación de 1976. La complejidad cada vez mayor de los problemas que se fueron presentando durante la década de los setenta, acentuada por la fuga de capitales que se produjo antes y después de la devaluación, y el nivel de endeudamiento con el exterior, plantearon en 1977 la disyuntiva de adoptar una política de reactivación económica basada en un sostenido gasto público, o de decidirse por una política de reajuste dirigida a restablecer el equilibrio dentro del área monetaria y financiera.

La perspectiva abierta por la existencia comprobada de grandes yacimientos petroleros en el sentido de permitir la instrumentación en el largo plazo de un conjunto de proyectos que habrán de operar significativos cambios en la estructura productiva del país, planteaba adicionalmente la necesidad

/de contar

de contar con recursos financieros externos para concretarlos. Lo anterior contribuyó a que la segunda opción fuera adquiriendo fuerza, mientras se suspendía o aplazaba la implementación de otros proyectos de desarrollo, como es el caso de la segunda etapa de la Siderúrgica "Las Truchas".

Durante el año de 1977 se pudo comprobar en definitiva la existencia de factores altamente depresivos de distinta naturaleza, entre los que predominaban el lento crecimiento de la mayoría de las actividades, el descenso relativamente pronunciado de la inversión, el agravamiento de los problemas de empleo, el deterioro del salario real, y el escaso dinamismo de la demanda externa.

La economía mexicana se encuentra por lo tanto en una fase de transición donde la acción política está tendiendo en el largo plazo a sentar las bases para una nueva etapa de desarrollo, y en el plazo corto, a frenar la propagación de los desequilibrios que han obstruido la vía del financiamiento externo.

El producto acusó en 1977 una tasa moderada de crecimiento (2.8%), ligeramente superior a la del año anterior (1.9%), debido básicamente a la expansión de la actividad petrolera y en menor medida a la reactivación del sector agropecuario de exportación. (Véase el cuadro 1.) El resto de las actividades productivas se expandieron a tasas de crecimiento muy similares, o menores incluso a las del año anterior. Por lo que a las importaciones se refiere, el lento ritmo de la actividad económica, los bajos niveles de inversión --tanto pública como en especial privada-- y el encarecimiento relativo que sucedió a la devaluación, tuvieron que traducirse en un fuerte descenso de las mismas (13.7%). (Véase el cuadro 2.)

Por el lado de la demanda, el brusco descenso de la inversión bruta fija y el estancamiento del consumo no alcanzaron a verse compensados por el incremento de las exportaciones, en gran parte sustentados en el crecimiento de las ventas de petróleo al exterior. En el comportamiento de estas variables internas incidieron básicamente la contención de la inversión pública --dirigida a disminuir los desniveles presupuestarios y a reducir el déficit de la balanza de pagos--, la elevación de las tasas de subocupación y desempleo abierto y la política salarial restrictiva. Estos últimos fenómenos han constituido los factores determinantes del estancamiento del consumo privado.

Cuadro I

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS, 1972 A 1977

	1972	1973	1974	1975	1976	1977
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto (miles de millones de dólares de 1970)	37.2	40.0	42.2	43.9	44.8	46.0
Población (millones de habitantes)	53.7	55.5	57.3	59.2	61.1	63.1
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	693	721	736	742	751	729
<u>Tasas anuales de crecimiento</u>						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	7.3	7.5	5.8	4.0	1.9	2.8
Producto interno bruto por habitante	3.9	4.2	2.4	0.7	-1.4	-0.4
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios		27.5	31.7	0.3	14.5	10.1
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios		32.7	48.6	14.7	-2.2	-5.3
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	5.6	21.4	20.6	11.3	27.2	20.7
Variación media anual	5.0	12.0	23.7	15.0	15.8	29.1
Dinero	21.2	24.2	22.0	21.3	30.9	26.2
Sueldos y salarios reales ^{a/}	16.3	-10.2
Tasa de desocupación ^{b/}	7.7	7.3	6.7	8.0 ^{c/}
Ingresos corrientes del Gobierno Federal	16.6	25.3	37.9	42.5	30.7	40.4
Gastos totales del Gobierno Federal	44.0	36.4	29.6	40.1	31.4	28.5
Déficit fiscal/gastos totales del Gobierno Federal	11.7	22.0	-12.2	-4.0	1.4	-22.1
<u>Millones de dólares</u>						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-981	-1 488	-2 991	-4 304	-3 197	-1 953
Saldo de la cuenta corriente	-917	-1 413	-2 878	-4 181	-3 044	-1 780
Variación de reservas internacionales netas	265	122	37	165	-333	470
Deuda pública externa	5 065	7 070	9 975	14 449	19 600	22 912

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Se refiere a las variaciones del salario mínimo general.

b/ Área metropolitana de la ciudad de México.

c/ Estimación del primer semestre.

d/ Porcentaje.

Cuadro 2

MEXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1972 A 1976

	Miles de millones de pesos de 1970				Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento			
	1974	1975	1976	1977 ^{a/}	1970	1977 ^{a/}	1974	1975	1976	1977 ^{a/}
Oferta global	597	619	626	633	100.0	100.0	7.6	3.6	1.2	1.0
Producto interno bruto a precios de mercado	528	549	560	576	91.0	90.1	5.8	4.0	1.9	2.8
Importación de bienes y servicios	69	70	66	57	9.0	9.9	24.5	0.8	-4.6	-13.7
Demanda global	597	619	626	633	100.0	100.0	7.6	3.6	1.2	1.0
Demanda interna	552	581	587	588	92.5	93.0	8.1	5.1	1.1	0.2
Inversión bruta interna	135	143	135	130	20.4	20.6	15.8	5.7	-5.8	-3.4
Inversión bruta fija	118	128	119	108	17.9	17.2	9.8	8.8	-6.9	-9.0
Pública	49	60	55	52	6.8	8.3	7.5	23.0	-7.1	-5.1
Privada	69	68	64	56	11.1	8.9	11.8	-1.1	-6.8	-12.4
Variación de existencias	17	15	16	22	2.5	3.4	-	-	-	-
Consumo total	417	438	452	458	72.1	72.4	5.8	4.9	3.3	1.3
Público	49	58	67	70	7.1	11.1	13.2	17.9	15.2	4.2
Privado	368	380	385	388	65.0	61.3	4.8	3.1	1.5	0.8
Exportaciones de bienes y servicios	45	38	39	45	7.5	7.0	2.5	-14.3	2.7	12.9

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

^{a/} Preliminar.

/La inversión

La inversión privada, acentuando la tónica de los años setenta, cayó bruscamente (14%) a consecuencia de los bajos niveles de actividad y del consiguiente retraimiento de los ingresos y de la demanda efectiva.

El consumo del gobierno, por otro lado, que había rebasado los niveles del año anterior (4.2%), acusó una pronunciada reducción del dinamismo de que había dado muestra los últimos seis años (12% de crecimiento medio anual entre 1970-1976), comportamiento que debe atribuirse tanto a la contención de la compra de bienes y servicios no personales como a una utilización más racional de los recursos humanos.

Durante el año se recurrió así a toda una gama de decisiones de política económica encaminada básicamente a contrarrestar las tendencias más críticas de corto plazo; sin perjuicio de que en materia de organización institucional se adoptaran otras como la modificación de la estructura financiera y de la administración estatal, para ir adaptándolas a las características y modalidades de una nueva fase de desarrollo. La política coyuntural se dirigió esencialmente a atacar los problemas inflacionarios y de balanza de pagos, sobre todo en lo que se refiere a los mecanismos de propagación como el desequilibrio fiscal y el crédito bancario.

Entre los aspectos más importantes del programa antiinflacionario figura la política de contención salarial. Los salarios mínimos crecieron durante el año entre un 9% y un 10%, mientras los precios de diciembre a diciembre lo habían hecho en un 19%. La política de contención del gasto público y en especial del dedicado a la inversión, permitió detener el crecimiento del déficit presupuestal, que en términos corrientes se mantuvo casi a los mismos niveles del año anterior (alrededor de 56 000 millones de pesos). Por otro lado, la reducción de la inversión pública produjo efectos secundarios en el balance de pagos puesto que disminuyeron las importaciones y se necesitó menos financiamiento externo, contribuyéndose de esta forma al mejoramiento de las cuentas externas.

La combinación de todas estas medidas permitió alcanzar los objetivos de política económica que se habían propuesto al disminuir el déficit en cuenta corriente, limitar el incremento de la deuda externa a 3 000 millones de dólares aproximadamente, evitar que aumentara el desequilibrio

/presupuestal

presupuestal, y desacelerar el proceso inflacionario. La aplicación de dicha política de estabilización en condiciones de estancamiento económico, sin embargo, además de reforzar esta tendencia acentuó otros desequilibrios, sobre todo en la ocupación y la distribución del ingreso.

En lo que se refiere al aspecto monetario y crediticio, se adoptaron medidas para aumentar la preferencia de los ahorradores por los instrumentos financieros en moneda local y para ello se introdujeron y perfeccionaron algunos mecanismos que en el mediano plazo se espera habrán de permitir una mayor afluencia de fondos y que se distinga mejor el mercado de dinero del de capitales. Para aumentar el ahorro se elevaron así las tasas de interés y se ampliaron las múltiples posibilidades de colocación de fondos. Hacia fines de año se aprobó la emisión de Certificados de Tesorería como instrumento de política monetaria, con los que podrán efectuarse operaciones de mercado abierto que complementarán las funciones de encaje legal.

Entre las medidas de corto plazo deben destacarse las encaminadas a elevar la capacidad de financiamiento durante el año en curso, al disminuirse la tasa de encaje legal y concederse facilidades a las instituciones de crédito para que cubran en plazos más amplios las obligaciones derivadas de los apoyos extraordinarios que el Banco Central les concediera el año anterior, e inducirse a los bancos a elevar el financiamiento a la pequeña y mediana industria, la construcción de viviendas de tipo medio y la producción de artículos básicos.

La implementación de las medidas crediticias antes mencionadas, sumada a la estabilidad que mantuvo el peso mexicano durante el año (el tipo de cambio varió entre 22.17 y 22.99 por dólar) hizo posible mejorar la captación de ahorro interno sobre todo durante el segundo semestre, además de haber frenado el acelerado proceso de dolarización. Como estos recursos no se materializaron en una acumulación de activos reales del sector privado sin embargo, porque la caída de la demanda interna desestimuló la inversión, fueron captados en parte por el sector público para cubrir parcialmente sus gastos.

/En la política

En la política industrial se conjugaron también dos acciones. Por una parte se instrumentó una política de liberación de precios internos --cuyos mayores efectos se recibirán en 1978-- dejándose fuera del control estatal el 77% de los 176 productos que estaban sujetos a esta restricción. Por otra, se empezó a reducir paulatinamente la protección industrial que había predominado durante el proceso de industrialización, eliminándose los permisos de importación y dando importancia a los aranceles como instrumento de protección, persiguiendo el propósito de lograr una mayor competitividad. También con objeto de mejorar la posición de los productos manufacturados en el exterior, se reinstalaron los Certificados de Devolución de Impuestos (CEDIS), aunque con nuevas características, entre las que destacan la disminución del grado de integración nacional exigido y la incorporación del incremento anual de las exportaciones como base para conceder tales devoluciones.

En definitiva, el acontecimiento más importante del año, dentro de la esfera productiva, debe considerarse la confirmación de los nuevos hallazgos petroleros en el sur del país, que hicieron aumentar a 14 600 millones de barriles (27% por encima de la estimación del año anterior) la reserva comprobada de ese recurso, cuya explotación ha permitido elevar considerablemente durante el año en curso las ventas de crudo al exterior, correspondiéndole el mayor peso en el aumento del volumen exportado por haberse incrementado con lentitud el resto de las exportaciones. En el mediano plazo se espera que la explotación petrolera a la que se ha asignado un vasto programa de inversión, permita no sólo el abatimiento del déficit en cuenta corriente, sino incluso proporcione un superávit de consideración que aportará los recursos imprescindibles para impulsar sectores que son claves para el desarrollo.

2. El crecimiento de los principales sectores

a) La evolución del sector agropecuario

i) Introducción. En 1977 el sector agropecuario mexicano arrojó una tasa de crecimiento del 3.4% que contrasta con el -4.0% del año anterior. A pesar de este incremento, la tendencia del sector en el mediano plazo corresponde más bien al estancamiento que se inició a mediados de los sesentas.

El crecimiento del último ejercicio, vinculado a la recuperación de la agricultura, significó una tasa del 3.8% frente a la negativa de -8.7% de 1976. El ritmo de crecimiento de la ganadería mostró, por su parte, un ligero debilitamiento al descender de 3.0% en 1976 a 2.7% en 1977. Los subsectores de menor peso --silvicultura y pesca-- presentaron un comportamiento similar; el primero aumentó a una tasa de 3.7%, mientras el segundo a un ritmo de 3.0%. (Véase el cuadro 3.)

ii) Agricultura. Los efectos de la devaluación del peso en 1976 sobre la relación entre los precios internos y externos, el alza de las cotizaciones de algunos productos agrícolas en los mercados internacionales y la dilación para elevar los precios de garantía de los productos de consumo interno, sumados a una estructura productiva en la que el crecimiento del factor tierra está limitado, determinaron que durante el presente ciclo se incrementara la producción para el exterior a costa de ciertos productos de consumo interno. Un régimen de lluvias adverso en algunas zonas de temporal --en general dedicadas a la producción para consumo interno-- reforzó además la tendencia señalada. Como consecuencia, la producción de maíz, y especialmente la de trigo, fueron inferiores en el año que se analiza a las necesidades del consumo interno. Se obtuvo en algunos casos un moderado crecimiento en la producción y en otros una reducción del volumen de cosecha, pero en definitiva se necesitó complementar la oferta con importaciones.

Agricultura para la exportación. Los buenos precios que prevalecieron durante el primer semestre de 1977 para algunos productos de exportación (café, algodón, cacao, tomate y hortalizas), sumados a los efectos de

Cuadro 3

MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA,
 A PRECIOS DE MERCADO, 1974 A 1977

	Miles de millones de pesos de 1970				Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento			
	1974	1975	1976	1977 a/	1970	1977a/	1974	1975	1976	1977a/
Total	528.5	549.4	559.9	575.5	100.0	100.0	5.8	4.0	1.9	2.8
Agropecuaria	51.0	51.4	49.4	51.1	11.3	8.9	2.8	0.8	-4.0	3.4
Agrícola	31.0	30.8	28.1	29.2	7.1	5.0	3.2	-0.7	-8.7	3.8
Ganadero	16.9	17.5	18.0	18.5	3.6	3.4	1.7	3.5	3.0	2.7
Forestal	2.3	2.3	2.4	2.5	0.5	0.4	6.7	0.4	3.9	4.0
Pesca	0.8	0.8	0.9	0.9	0.1	0.1	1.0	3.0	3.6	3.7
Industrial	185.2	192.8	198.4	204.4	33.7	35.5	7.0	4.1	2.9	3.0
Minas y canteras	7.1	6.7	6.9	6.9	1.3	1.2	14.5	-6.1	3.4	-0.5
Extracción y refinación de petróleo	15.5	16.8	18.6	21.6	2.9	3.7	14.2	8.5	10.4	16.7
Petroquímica	2.1	2.2	2.4	2.3	0.3	0.4	18.4	4.7	8.7	-3.6
Manufacturas	121.6	126.0	129.3	133.3	22.6	23.2	5.7	3.6	2.6	3.1
Construcción	30.1	31.8	31.2	29.4	5.1	5.1	5.9	5.9	-1.9	-3.0
Electricidad	8.8	9.3	10.0	10.9	1.5	1.9	9.4	5.8	7.4	8.9
Servicios	292.3	305.2	312.1	320.0	55.0	55.6	5.5	4.4	2.3	2.3
Comercio	154.7	160.0	161.7	...	29.6	...	5.2	3.4	1.1	...
Transporte y comunicaciones	16.3	17.8	18.1	...	2.6	...	11.9	8.9	1.9	...
Gobiernos	38.6	42.8	46.5	...	6.2	...	8.2	10.9	8.5	...
Otros	82.7	84.6	85.8	...	16.6	...	3.7	2.5	1.4	...

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

la nueva paridad, influyeron en el crecimiento de los cultivos destinados al mercado externo. El hecho no se tradujo para algunos de ellos, sin embargo, en un incremento inmediato del volumen exportado; habrá de repercutir muy probablemente en los embarques y en el monto de divisas que generará el sector en 1978.

La producción de algodón --que mostró un crecimiento espectacular-- se elevó 46%, tanto por haberse extendido la superficie sembrada --sobre todo en zonas de riego-- como por haberse elevado los rendimientos que alcanzaron promedios superiores a las cuatro pacas por hectárea. (Véase el cuadro 4.) Este incremento no se cristalizó en una expansión de las exportaciones a causa de la escasa demanda del producto que en 1977 se apreció en el mercado mundial; las ventas externas disminuyeron tanto en volumen (8%) como en valor (24%) por ese motivo. Tampoco fue ágil la demanda interna como insumo industrial por haberse contraído (3.1%) la fabricación de hilados y tejidos de algodón. Los inventarios casi se triplicaron como consecuencia, con respecto a los del año anterior.

La producción de café, que recibió cotizaciones elevadísimas en los primeros meses del año, se incrementó un 7.5%. En este caso también decreció (36%) el volumen exportado, pero el valor se elevó (27%). Como en otros países cafetaleros, cuando el precio internacional comenzó a descender en la última parte del año se acumularon inventarios en espera de una posible nueva alza de las cotizaciones.

La cosecha de tomate --tercer producto agrícola de exportación-- se incrementó en un 6.1%, estimulada por una mayor demanda externa a la que contribuyó la disminución de la producción norteamericana por las heladas que afectaron a los cultivos de la Florida. Lo mismo sucedió en el caso de las frutas y hortalizas; debe señalarse, respecto a estas últimas, que el mercado se ha diversificado al crecer vigorosamente las ventas al Canadá.

Producción para el consumo interno. Experimentó, en general, un crecimiento que revirtió el descenso de 1976, pero resultó, sin embargo insuficiente para atender la demanda interna de algunos productos básicos para la dieta de la mayoría de la población, como el maíz, el trigo y los productos oleaginosos para la fabricación de aceite comestible.

Cuadro 4

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES DEL SECTOR AGROPECUARIO, 1974 A 1977

	1974	1975	1976	1977	Tasas anuales de crecimiento		
					1975	1976	1977
Indice del PIB del sector agropecuario (base 1970 = 100.0)							
Total	107.6	108.5	104.1	108.0	0.8	-4.0	3.4
Agricultura	104.4	103.7	94.7	98.5	-0.7	-8.7	4.0
Ganadería	112.2	116.2	119.6	122.5	3.5	2.9	2.8
Silvicultura	115.9	116.4	120.9	128.2	0.4	3.9	6.0
Pesca	117.3	120.9	125.1	125.1	3.0	3.4	-
Producción de los principales productos (miles de toneladas)							
Agricultura de consumo interno							
Caña de azúcar	33 499	34 366	31 387	31 500	2.6	-8.7	0.4
Alfalfa verde	13 206	14 260	13 483	13 150	8.0	-5.4	-2.5
Maíz	7 847	8 459	8 017	8 349	7.8	-5.2	4.1
Sorgo en grano	3 494	5 589	4 027	4 105	59.9	-27.9	1.9
Trigo	2 789	2 798	3 363	2 451	0.3	20.2	-27.1
Naranja	1 420	1 615	1 787	2 345	13.7	10.6	31.2
Plátano diversas variedades	1 011	1 088	911	1 530	7.6	-16.3	67.9
Frijol	971	1 027	740	870	5.8	-27.9	17.6
Soya	491	699	302	565	42.4	-56.8	87.1
Agricultura de exportación							
Jitomate	1 121	1 056	807	856	-5.8	-23.6	6.1
Algodón	513	206	224	327	-59.8	8.7	46.0
Café (beneficiado)	221	228	212	228	3.2	-7.0	7.5
Fresa	102	69	89	88	-32.3	29.0	-1.1
Cacao	35	34	31	34	-2.8	-8.8	9.7
Ganadería							
Carne de bovino	517	509	527	542	-1.5	3.5	2.8
Carne de porcino	376	386	389	451	2.6	0.8	15.9
Huevo a/	7 849	8 043	8 301	8 620	2.5	3.2	3.8
Leche b/	4 387	4 830	5 183	5 558	10.1	7.3	0.7

Fuente: CEPAL, a base de datos oficiales.

a/ Millones de unidades.

b/ Millones de litros.

La producción de maíz aunque alcanzó a crecer en un 4.1% --en 1976 disminuyó en un 5.2%-- fue insuficiente para abastecer una demanda interna creciente; hubo necesidad de importar así durante el año aproximadamente un millón setecientas mil toneladas, casi el doble del año anterior. El reducido crecimiento en la oferta interna de este grano es consecuencia de las sequías en las zonas temporaleras del Bajío y del Pacífico Sur y la sustitución por cultivos de exportación en las zonas de riego.

En el caso del trigo, la baja de su producción se debió a la competencia por el uso de ciertos insumos --como el agua-- que exigía el cultivo del algodón, favorecido por el alza de precios en el exterior.

El frijol, tras el descenso cercano al 30% del año anterior, elevó su producción en un 17.6%. Esto permitió efectuar exportaciones por aproximadamente un 7% de la producción nacional.

Las oleaginosas, cártamo y soya, duplicaron su producción con respecto a la de 1976. El alza de su producción y sobre todo del cártamo, es el resultado del aumento de la siembra del algodón, ya que por ser de ciclo más corto puede sembrarse después de recoger esta fibra. La disponibilidad de semillas oleaginosas resultó sin embargo insuficiente para cubrir la demanda nacional, por lo que hubo necesidad de incrementar casi un 30% el volumen de sus importaciones.

La producción de caña se mantuvo estancada a los bajos niveles del año anterior impidiendo las ventas de azúcar al exterior. Durante este ejercicio, el estado empezó a controlar la mayor parte de la producción nacional de este artículo, al adquirir los ingenios pertenecientes a un grupo privado.

iii) Ganadería. El producto pecuario creció a una tasa de 2.7%, ligeramente inferior a la del año anterior que fue del 3%. El comportamiento de este sector estuvo afectado por una disminución de la demanda interna, compensada sólo en parte por una reactivación de la externa que se cristalizó en mayores ventas al exterior tanto de ganado en pie (1.5%) como de carne (65.7%). Este impulso de la demanda del exterior se relaciona con una disminución de las existencias norteamericanas, que están volviendo a su nivel normal.

/La producción

La producción de leche aumentó al ritmo de 0,7%, insuficiente para atender las necesidades de una demanda al alza en el caso de productos básicos de la dieta alimenticia, como es el caso de los lácteos. En consecuencia, debería elevarse el componente importado de leche en polvo que es de 3.5%.

iv) Rasgos generales de la política agropecuaria. A diferencia de años anteriores, durante los que se había dado énfasis en la ampliación y el mejoramiento efectivo de la infraestructura, en el ejercicio que se analiza la política agropecuaria se orientó más bien hacia la reorganización institucional y la programación de nuevas acciones de fomento. Así, para tratar de armonizar mejor los programas del campo, se fusionaron las dos secretarías de estado más directamente vinculadas a los problemas del desarrollo agrícola, la de Agricultura y Ganadería y la de Recursos Hidráulicos, manteniéndose separada la de la Reforma Agraria. Por otro lado, a principios de año se puso en marcha el Plan Nacional Agropecuario como parte de la "Alianza para la Producción" --un mecanismo de colaboración y acción conjunta entre el poder público y los empresarios privados destinado a revertir las tendencias desfavorables de la inversión y el empleo de los últimos años-- con el objeto de aumentar la producción agrícola, ganadera y forestal, dando prioridad a los cultivos de maíz, frijol, trigo, arroz, soya, oleaginosas y sorgo. En su primer año de vigencia, el plan se ha visto obstaculizado con las rigideces tradicionales de la estructura del país,^{1/} aparte de haberse tropezado con un régimen de lluvias adverso en algunas zonas.

En cambio, como se ha señalado, fue menos relevante la actividad desplegada en el ensanchamiento del capital social básico en la agricultura. A vía de ejemplo cabe señalar que casi el 60% de las obras de irrigación programadas anteriormente se detuvieron en espera de que se concluyan estudios emprendidos para reasignar prioridades a su respecto. Al mismo tiempo se está tratando de articular dichas obras con otras actividades relacionadas con la producción primaria.

^{1/} Véase, México, Notas para el estudio económico, 1974, (CEPAL/MEX/75/10) y México, Notas para el estudio económico, 1976, (CEPAL/MEX/77/7/Rev.2).

Para la orientación de la política agraria se está revisando asimismo la infraestructura jurídica con el propósito de reorganizar las unidades de producción, tanto en la pequeña propiedad como en la social, fortalecer las asociaciones de propietarios, y favorecer la explotación común de tierras. Se espera aumentar la producción y la productividad por este procedimiento y acelerar el proceso de formación de capitales haciendo posible el funcionamiento de agroindustrias.

Por lo que respecta al problema agrario que se suscitó a finales de 1976, cuando por resolución presidencial fueron expropiadas 37 600 hectáreas de riego del Valle del Yaqui, en Sonora, para repartirlas entre un grupo de campesinos, hecho que produjo un grave enfrentamiento entre el estado y los antiguos propietarios apoyados por el sector privado, en mayo ratificó el gobierno la propiedad a los propietarios nuevos prometiendo indemnizaciones sólo por 17 600 hectáreas. Tras algunos meses de regateo sobre el precio a que las mismas deberían ser liquidadas, en agosto se concluyó el conflicto mediante el pago de cerca de 680 millones de pesos.

Finalmente, en febrero de 1977 se creó el Departamento de Pesca, dentro de la política de centralización del Estado. De esta nueva institución dependen entre otras entidades Productos Pesqueros Mexicanos y el Fondo Nacional de Fomento de Sociedades Cooperativas Pesqueras. El Plan Nacional de Desarrollo Pesquero, presentado en agosto, postula una política de intensificación a los estímulos de la producción nacional, esperándose que ésta se triplique hacia 1982 y permita elevar las ventas al exterior.

b) La evolución del sector minería

La retracción de la demanda externa, con excepción de la de cobre y de plomo, determinó que la producción del sector minero observara durante 1977 una tasa negativa de crecimiento del orden del 2.4% que se compara desfavorablemente con el incremento de 6.3% alcanzado el año anterior. (Véase el cuadro 5.)^{2/}

^{2/} El valor agregado por la minería en 1976 creció 3.4%, y disminuyó en 1977 0.5%. (Véase nuevamente el cuadro 3.)

Cuadro 5

MEXICO: INDICES DE LA PRODUCCION MINERA, 1975 A 1977

	Indices (1970=100)			Tasas anuales de crecimiento	
	1975	1976	1977	1976	1977
Total	110.3	117.3	114.5	6.3	-2.4
Metales preciosos	87.4	98.0	109.4	12.1	11.6
Oro	73.0	82.1	106.3	12.5	29.5
Plata	88.8	99.5	109.7	12.0	10.2
Metales industriales no ferrosos	97.2	108.2	104.3	11.3	-3.6
Zinc	85.9	97.3	98.9	13.3	1.6
Plomo	101.1	113.3	91.4	12.1	-19.3
Arsénico	67.0	60.2	62.8	-10.1	4.3
Cobre	128.2	145.8	146.7	13.7	0.6
Antimonio	70.2	57.0	60.1	-18.8	5.4
Cadmio	80.4	93.7	88.6	16.5	-5.4
Mercurio	47.0	49.7	31.8	5.7	-36.0
Bismuto	77.9	97.5	125.7	25.2	28.9
Molibdeno	12.0	11.3	0.6	-5.8	-94.7
Tungsteno	96.2	81.6	65.3	-15.2	-20.0
Selenio	46.0	46.0	39.7	0.0	-13.7
Estaño	70.9	90.2	41.2	27.2	-54.3
Metales y minerales siderúrgicos	140.0	148.9	154.5	6.4	3.8
Carbón mineral	94.0	83.0	86.2	-11.7	3.9
Coque	153.5	160.9	178.6	4.8	11.0
Fierro	129.0	139.5	136.8	8.1	-1.9
Manganeso	156.4	165.4	173.3	5.8	4.8
Minerales no metálicos	138.0	128.5	110.4	-6.8	-14.1
Azufre	156.7	155.7	131.9	-0.6	-15.2
Fluorita	111.3	91.6	67.4	-17.7	-26.4
Barita	94.0	84.6	84.8	-10.0	0.2
Crafito	109.3	108.4	104.2	-0.8	-3.9
Dolomita	73.5	73.1	91.4	-0.5	25.0
Caolín	153.3	90.8	111.5	-40.8	22.8
Sílice	145.8	143.0	176.1	-1.9	23.1
Yeso	97.3	109.6	115.9	12.6	5.7
Fosforita	604.5	480.3	547.2	-20.5	13.9
Caliza	196.8	201.5	200.9	2.4	-0.2
Sulfato de sodio	206.7	157.0	75.4	-24.0	-51.9
Feldespató	173.6	88.4	138.0	-49.0	56.1
Magnesita	484.1	284.0	43.0	-94.1	-84.8

Fuente: CEPAL, con base en estadísticas oficiales.

Por lo que respecta a los metales preciosos, la maduración de importantes proyectos minerometalúrgicos permitió incrementar sustancialmente la producción de oro y plata, 29.5% y 10.2%, respectivamente. En el caso de la plata, en 1977 se registró un considerable aumento del consumo interno debido a una fuerte acuñación de monedas de este metal. No obstante las tendencias alcistas de las cotizaciones internacionales, la exportación experimentó por esa causa un marcado retroceso (-13%). (Véase el cuadro 6.)

Dentro de los metales no ferrosos, fue importante el alza en los envíos al exterior de cobre en concentrados, así como electrolítico --producto normalmente destinado a la demanda doméstica-- ante la contracción del consumo interno.

En el caso del zinc, la producción creció tan sólo 1.6% en respuesta a la menor demanda externa tanto de concentrado del mineral como de productos afinados. Cabe señalar que mejoraron las perspectivas para este mineral, en el mediano plazo, al haberse iniciado la construcción de la segunda refinera electrolítica y la ampliación en 20 000 toneladas de la planta existente; podrá en esa forma duplicarse la producción hacia 1981 y eliminarse la exportación de concentrados.

En cuanto al plomo, a pesar de que los mejores precios internacionales permitieron aumentar las exportaciones casi un 30%, la producción disminuyó 19.3%.

Por su parte, el fierro y el coque, los minerales siderúrgicos más importantes tuvieron un desenvolvimiento diferente. La producción de fierro se contrajo en 1.9% al reducirse los programas de explotación para dar salida a la acumulación de inventarios; en cambio la de coque siguió creciendo (11%) por la apertura de nuevas minas de la Fundidora Monterrey, Altos Hornos de México e Industrial Minera México, en Coahuila.

Por otro lado, la producción de azufre y fluorita, principales productos de exportación entre los minerales no metálicos, continúa en retroceso. La caída de la demanda foránea y la estabilización de precios desde 1975 explica esta situación. En el caso de la fluorita, cuya producción se ha visto afectada por la apertura de fuentes alternativas en el mercado mundial, la contracción más marcada se registró en la

Cuadro 6

MEXICO: INDICES DE VOLUMEN DE LA EXPORTACION DE PRODUCTOS MINEROS SELECCIONADOS, 1973, A 1977

	Indices (1970 = 100)					Tasas anuales de crecimiento			
	1973	1974	1975	1976	1977	1974	1975	1976	1977
Plata afinada	417.8	146.8	178.5	162.3	141.2	-68.4	21.6	-9.0	-13.0
Zinc en concentrados	76.3	83.2	38.3	53.5	45.3	9.0	-53.9	39.7	-15.3
Zinc afinado	31.7	193.0	229.8	327.1	277.4	508.8	19.1	42.3	-15.1
Plomo en barras impuras	81.0	53.9	34.0	91.9	16.8	-33.4	-36.9	170.3	-81.7
Plomo afinado	72.1	139.2	126.7	75.2	97.6	93.1	-8.9	-40.6	29.8
Cobre en barras impuras	300.7	171.0	241.7	102.8	175.6	-43.1	41.3	-57.4	70.8
Cobre electrolítico	1 002.8	-	68.3	8.1	664.2	-100.0	-	-88.1	7200.0
Fluorita calidad metalúrgica	105.9	88.5	78.9	67.4	63.9	-16.4	-10.8	-14.6	-5.2
Fluorita calidad ácida	119.8	171.0	134.1	82.6	68.4	42.3	-21.5	-38.4	-17.1
Azufre	127.3	187.9	209.4	134.1	153.0	126.1	-27.3	-26.4	-0.7
Sal común	115.4	131.2	106.3	103.2	107.8	13.7	-18.9	-2.9	4.5

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

exportación del renglón calidad ácida (-17%) debido, en parte, a la mayor exportación de ácido fluorhídrico, que se obtiene de aquella. Es de señalar el programa de inversiones en el sector minero, tanto en ampliaciones como en nuevas producciones, que ya se encuentra en marcha y permitirá duplicar la producción de la industria minera en el mediano plazo, con importantes efectos sobre el empleo. La inversión programada por las empresas privadas, y mixtas con capital estatal minoritario, para el período 1977-1982, asciende a 50 000 millones de pesos en proyectos referentes a cobre, zinc afinado, minerales siderúrgicos, bauxita, roca fosfórica, etc.

Cabe mencionar, finalmente por su importancia, la expedición de una nueva Ley de Impuestos y Fomento a la Minería, en la que se ha hecho una adaptación del régimen legal para estimular el desarrollo del sector.

Esta disposición reestructura el régimen fiscal aplicable a la minería eliminando los impuestos generales y específicos a la exportación y a las ventas de primera mano de productos minerometalúrgicos, y sólo mantiene los impuestos sobre concesiones mineras y sobre la producción de oro, plata y azufre (9%), hierro, carbón y manganeso (4%) y los demás (7%). Se instrumentan asimismo una serie de tratamientos fiscales especiales para la actividad minera, entre los que figuran el reembolso de 75% del impuesto federal de importación de maquinaria y equipo que no se fabriquen en el país, y la depreciación acelerada de las nuevas inversiones y de activos intangibles, siempre que el monto depreciado se reinvierta en el sector; también se concede un subsidio del 2% sobre el valor de los minerales, que será deducible de impuestos, destinado a compensar los gastos de prospección, exploración y desarrollo.

c) La evolución del petróleo y de la petroquímica

i) Petróleo. Durante 1977 el producto interno bruto de la actividad petrolera creció a una tasa de casi 17% (véase de nuevo el cuadro 3), la más alta de las registradas desde 1974, año en el que el inicio de la explotación de las nuevas zonas petroleras en el sureste marcó un cambio espectacular en la trayectoria de la industria.

/La tasa

La tasa de crecimiento de la producción de crudos fue de 22.1%, destacando la de la destinada a las ventas al exterior (53.2%) frente a un aumento más moderado de la producción para el consumo interno (12.5%). Determinó ello que la relación entre las exportaciones petroleras y la producción total subiera del 14.9% en 1976 al 18.7% en 1977. (Véase el cuadro 7.)

El crecimiento del índice de refinación (12.7%) sobrepasó al del año anterior (10.6%) al haberse contado con un año completo de actividad en la nueva refinería de Tula, Hidalgo, que empezó a operar en 1976. La ampliación de la capacidad para refinar crudo que supuso este hecho determinó la eliminación, con el consiguiente ahorro de divisas, de los anteriores embarques de petróleo para maquila en el extranjero.

La expansión de las exportaciones de petróleo, incrementadas por las buenas cotizaciones que prevalecieron durante el año en los mercados internacionales, permitió que la participación de combustibles y lubricantes en la exportación total de mercancías pasara del 16% en 1976 al 22% en 1977. (Véase más adelante el cuadro 11.)

Durante el año se confirmaron reservas de gran magnitud que abren perspectivas muy favorables para la economía del país. Hacia el mes de julio las reservas probadas de petróleo ascendían a 14 600 millones de barriles --27% por arriba de la estimación del año anterior-- con lo cual la relación entre la reserva y el nivel de consumo actual se elevó de 24.9 a 33.3 años. Además del área de Reforma, se han hecho descubrimientos significativos en el norte del país --Monclova y Baja California-- donde la producción de los antiguos campos estaba declinando.

Para los efectos de racionalizar la explotación petrolera, Petróleos Mexicanos (PEMEX) elaboró un programa de inversiones 1977-1982 por un monto que se aproxima a los 394 000 millones de pesos. Las programadas tendrían como objetivos: a) incrementar la producción de petróleo y condensados de 292 millones de barriles en 1976 a 818 en 1982; b) duplicar la capacidad de refinación de 270 millones de barriles en 1976 a 577 millones en 1982; c) incrementar la capacidad para producir artículos petroquímicos, y d) exportar gas natural a razón de 2 000 millones de pies cúbicos por día en 1982. Parte de ese programa de inversiones incluye la construcción de un gasoducto

Cuadro 7

MEXICO: PRODUCCION Y REFINACION DE PETROLEO, 1973 A 1977

	1974	1975	1976	1977
<u>Miles de toneladas</u>				
Producción de crudo	209 826	264 828	293 082	357 985
Consumo interno	175 048	225 780	249 285	290 884
Exportación	34 778	39 048	43 797	67 101
Refinación ^{a/}	235 579	249 559	273 868	308 728
<u>Tasas anuales de crecimiento</u>				
Producción de crudo	26.9	26.2	10.7	22.1
Consumo interno	...	29.0	10.4	16.7
Exportación	...	12.3	12.2	53.2
Refinación ^{a/}	11.7	5.9	9.7	12.7

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales proporcionadas por Petróleos Mexicanos y Banco de México, S.A.

a/ Incluye crudo y líquidos de gas natural procesados y reprocesos.

de los campos de Cactus en Chiapas a San Fernando en Nuevo León, con un ramal a Reynosa, Tamaulipas, y una longitud total de 1 344 kilómetros.^{3/} El propósito de la obra es proporcionar gas a la zona norte del país y exportar excedentes a los Estados Unidos,^{4/} evitando además el desperdicio del gas, del que se estima que existirá un excedente cercano a los 2 000 millones de pies cúbicos diarios en 1982 como consecuencia no sólo de la cada vez mayor extracción petrolera sino también de que el crudo de los nuevos campos en explotación contiene una proporción más alta de gas asociado, que inevitablemente se tiene que obtener al mismo tiempo que el aceite.^{5/} A pesar de la polémica que se produjo en torno a las ventajas de esta obra,^{6/} y a cierta incertidumbre sobre la posibilidad de llegar a un acuerdo con los compradores del gas, se inició su construcción y a finales de octubre se habían tendido ya 426 kilómetros de tubería.

ii) Petroquímica. Agudizándose la tendencia de los tres últimos años, la industria petroquímica reportó en 1977 una tasa negativa del producto de 3.6%. El comportamiento de esta rama industrial en el último trienio (2.4% de crecimiento promedio) contrasta con el dinamismo que había acusado desde mediados de los sesentas y permitido que durante el período 1965-1974 la tasa media de crecimiento se mantuviera cerca del 20%.

La lentitud en el desarrollo de la rama petroquímica está relacionada con una atonía en el crecimiento de la inversión que afectó al proceso sustitutivo de este tipo de productos y con un decaimiento de la demanda interna como consecuencia de la situación de la economía en los últimos años.

- ^{3/} 1 225 del tramo Cactus-San Fernando-China y 119 del de San Fernando a Reynosa.
- ^{4/} El costo total serían 23 000 millones de pesos de los cuales aproximadamente un 50% serviría para el tendido de la tubería Cactus-San Fernando-China, y el resto para el tramo San Fernando-Reynosa (incluidas las estaciones compresoras y otros).
- ^{5/} Los pozos del sureste hasta la fecha en explotación tienen una relación gas/aceite de 1 500 a 1 800 pies cúbicos por barril, mientras la de algunos en las nuevas áreas de explotación es del orden de 5 000 a 7 000 pies cúbicos por barril.
- ^{6/} Se manifestaron básicamente en dos corrientes de opinión: una que veía en ello la salida a la crisis económica y otra que señalaba el peligro de agotar las reservas y aumentar la vinculación con los Estados Unidos.

/Durante

Durante 1977, catorce de los veintidós productos petroquímicos que forman el grueso de la producción petroquímica registraron tasas negativas de crecimiento y los ocho restantes se expandieron moderadamente. Entre los más importantes que crecieron figura el amoníaco (9.1%), debido al aumento de la producción de fertilizantes. (Véase el cuadro 8.)

Dentro del plan de inversiones de PEMEX para 1977-1982, un 16% corresponde a la industria petroquímica y representa una inversión del orden de los 56 000 millones de pesos; se demuestra así la importancia que se concede al desarrollo de una actividad tan estrechamente ligada con el recurso básico. Los complejos que recibirán mayor respaldo son los de Cangrejera y Allende, situados en el sureste. Se espera que este programa de inversiones no sólo conduzca a la autosuficiencia de productos petroquímicos, sino a la creación de excedentes para la exportación, y desde luego permita el aprovechamiento racional de las nuevas explotaciones petroleras.

d) La evolución del sector manufacturero

Durante 1977 el producto manufacturero creció a una tasa del 3.1%, ligeramente superior a la del año anterior que había sido del orden del 2.6%, ritmos muy por debajo del dinamismo de los años 1972 a 1975. El estancamiento de este sector productivo debe atribuirse a un retraimiento de la demanda efectiva que afectó básicamente a las ramas productoras de bienes de consumo duraderos, con un decremento del 5.3%; al descenso de la inversión que incidió sobre la producción de bienes de capital y se redujo cerca del 10%; y al estancamiento de la actividad productiva que se tradujo en un incremento de sólo 2.4% de materias primas elaboradas, inferior al del año anterior que fue de 4.7%. (Véase el cuadro 9.)

La actividad manufacturera acusó a lo largo del año una relativa desigualdad. La producción reportó tasas negativas de crecimiento en los primeros meses y dio muestras de reanimación a partir del segundo trimestre.

Cuadro 8
 MEXICO: PRODUCCION PETROQUIMICA, 1974 A 1977

	Toneladas				Tasas anuales de crecimiento		
	1974	1975	1976	1977 ^{a/}	1975/1974	1976/1975	1977/1976
Acetaldehído	25 946	31 754	46 565	44 042	22.4	46.6	-5.4
Acido muriático	23 093	9 148	12 638	13 107	-60.4	38.1	3.7
Acilonitrilo	22 033	19 989	22 035	19 330	-9.3	10.2	-12.9
Alquilarillo pesado	4 490	6 092	6 077	5 513	35.7	-0.2	-9.3
Amoniaco	522 978	801 305	864 765	943 791	53.2	7.9	9.1
Anhidrido carbónico	836 785	1 087 426	1 115 665	1 262 769	29.9	2.6	13.2
Benceno	97 123	90 006	99 220	74 481	-7.3	10.2	-24.9
Ciclohexano	42 203	34 534	43 178	38 030	-18.2	25.0	-11.9
Cloruro de vinilo	49 703	44 634	60 159	55 745	-10.2	34.8	-7.3
Dicloroetano	97 797	89 741	104 350	98 205	-8.2	16.3	-5.9
Dodecibenceno	60 003	72 333	63 134	62 473	20.5	-12.7	-1.0
Estireno	29 667	26 735	34 900	36 373	-9.9	30.5	4.2
Isopropanol	12 123	7 707	3 605	3 723	-36.4	-53.2	3.2
Heptano	5 802	6 574	5 120	4 956	13.3	-22.1	-3.2
Hexano	24 937	25 747	30 125	29 886	3.2	17.0	-0.8
Metanol	30 027	31 591	32 225	33 098	5.2	2.0	2.7
Meta y paraxileno	57 133	51 582	66 381	62 311	-9.7	28.7	-6.1
Ortoxileno	17 383	14 572	19 210	14 176	-16.2	31.8	-26.2
Polietileno	89 260	99 286	93 705	95 043	11.2	-5.6	1.4
Tetrámero	37 324	41 133	50 205	38 395	10.2	22.0	-23.5
Tolueno	118 507	115 990	132 335	116 319	-2.1	14.1	-12.1

Fuente: Banco de México, S.A., Subdirección de Investigación Económica Bancaria, Oficina de Cuentas de Producción.

^{a/} Cifras preliminares.
 Base: 1970 = 100.0.

Cuadro 9

MEXICO: INDICES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA, 1973 A 1977

	Indices (1970 = 100)					Tasas anuales de crecimiento			
	1973	1974	1975	1976	1977	1974	1975	1976	1977
Total	122.4	129.9	135.2	139.0	143.2	6.1	4.1	2.8	3.0
Por ramas de actividad									
Alimentos, bebidas y tabaco	111.6	115.0	121.7	125.0	128.5	3.0	5.8	2.7	2.8
Fabricación de textiles	131.1	134.1	138.9	142.1	151.5	2.3	3.6	2.3	6.6
Calzado y prendas de vestir	128.0	131.3	136.9	140.3	152.9	2.6	4.3	2.5	9.0
Industrias de la madera	107.2	117.7	124.4	126.3	138.3	9.8	5.7	1.5	9.5
Papel y productos de papel	114.7	128.7	121.4	136.2	143.2	12.2	-5.7	12.2	5.1
Imprenta y editorial	112.6	120.1	128.0	136.1	125.6	6.7	6.6	6.3	-7.7
Productos de hule	126.0	127.9	143.2	162.0	142.9	1.5	12.0	13.1	-11.8
Productos químicos	136.3	143.1	147.2	156.9	168.5	5.0	2.9	6.6	7.4
Minerales no metálicos	140.7	148.6	162.3	174.5	189.7	5.6	9.2	7.5	8.7
Industria de metales básicos	118.4	130.9	132.0	134.8	144.2	10.5	0.8	2.1	7.0
Construcción de maquinaria	121.7	129.0	136.3	148.7	151.2	6.0	5.7	9.1	1.7
Equipo de transporte	140.5	169.4	178.1	157.1	135.4	20.6	5.1	-11.8	-13.8
Por tipo de bienes									
Bienes de consumo	120.0	125.1	130.5	133.6	141.2	4.3	4.3	2.4	5.7
No duraderos	118.1	121.1	125.8	129.3	139.3	2.5	3.9	2.8	7.7
Duraderos	132.6	151.9	162.0	163.0	154.4	14.6	6.6	0.6	-5.3
Materias primas	124.9	133.7	138.0	144.5	148.0	7.0	3.2	4.7	2.4
Bienes de capital	136.1	162.7	176.4	166.9	151.0	19.5	8.4	-5.4	-9.5

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

Entre las ramas productoras de bienes de consumo no duraderos que resintieron el deterioro de la demanda interna, figura la de alimentos, bebidas y tabaco --que concentra alrededor del 32% de la producción manufacturera-- cuya tasa de crecimiento apenas fue de un 2.8%, y por lo que se refiere a los bienes de consumo duraderos las reducciones más notables se dieron en la fabricación de automóviles, (véase el cuadro 10), productos de línea blanca --excepto estufas-- y aparatos eléctricos. En el caso de los automóviles, la mayor reducción correspondió a los de tipo popular (-23.5%), circunstancia que podría significar un síntoma de la pérdida de poder adquisitivo de los estratos medios de la población. A diferencia de lo anterior, los compactos, deportivos y de lujo elevaron su producción, (3.6%, 11.9%, 7.1%, respectivamente).

Entre los bienes de inversión los rubros más afectados fueron la producción de maquinaria agrícola --excepto tractores-- (-49%), la construcción y reparación de equipo ferroviario (-29.3%), y la fabricación de camiones (-13.4%).

Las industrias productoras de bienes intermedios crecieron lentamente y en general reportaron tasas de crecimiento inferiores a las del año anterior. Un caso especial fue la rama productora de artículos de hule, que se vio afectada por la baja en la actividad automotriz, lo que derivó en un decrecimiento del orden del 11.8%.

La industria siderúrgica, cuya capacidad instalada se había ampliado considerablemente el año anterior al ponerse en marcha la Planta de Lázaro Cárdenas-Las Truchas, creció a una tasa del 6.7%, muy cercana a la del año anterior (5%). La falta de dinamismo en esta rama estratégica estuvo relacionada con la contracción del mercado por la paralización del sector de la construcción, así como por la baja actividad en las ramas productoras de artículos metálicos y en la industria automotriz. También influyeron los conflictos laborales que afectaron a la actividad de algunas de las empresas. La escasa demanda interna para los productos siderúrgicos repercutió en un aumento del volumen exportado y en un bajo aprovechamiento de la capacidad instalada.

Cuadro 10

MEXICO: INDICES DEL VOLUMEN DE LA PRODUCCION DE ALGUNOS BIENES
 MANUFACTURADOS, 1973 A 1977 a/

	Indices (1970 = 100)					Tasas anuales de crecimiento			
	1973	1974	1975	1976	1977 ^{b/}	1974	1975	1976	1977 ^{b/}
Ingenios y refinarias de azúcar	115.4	119.3	109.8	115.0	120.0	3.4	-8.0	4.7	4.3
Cerveza	119.9	135.4	136.0	132.7	148.9	12.9	0.4	-2.4	12.2
Refrescos y gaseosas	104.9	102.0	122.6	106.0	119.8	-2.8	20.2	-13.5	13.0
Cigarros y puros	94.9	105.2	103.3	102.9	114.4	10.8	-1.8	-0.4	11.2
Hilados y tejidos de fibras artificiales	205.2	215.7	237.5	238.7	269.4	5.1	10.1	0.5	12.9
Llantas y cámaras	130.8	136.5	151.2	179.7	162.0	4.3	10.8	18.8	-9.8
Abonos y fertilizantes	147.8	151.5	155.9	160.6	172.8	2.5	2.9	3.0	7.6
Productos químicos básicos	127.8	142.4	134.7	141.9	147.2	11.4	-5.4	5.3	3.7
Fibras artificiales	184.3	194.7	222.9	242.3	261.6	5.6	14.5	8.7	8.0
Cemento	136.3	147.5	161.7	175.2	184.2	8.2	9.6	8.3	5.1
Automóviles	140.3	172.0	166.1	150.7	139.8	22.6	-3.4	-9.3	-7.2
Camiones	151.0	187.2	231.3	193.1	158.3	24.0	23.5	-16.5	-18.0

Fuente: Banco de México, S. A.

a/ Estos indicadores representan alrededor del 20% del valor total de la producción manufacturera en 1970.

b/ Preliminar.

Durante el año se llevó a cabo la reorganización administrativa de las tres empresas públicas productoras de hierro y acero; fueron reunidas en un solo organismo denominado SIDERMEX.

Se estima que la industria manufacturera no se vio afectada por deficiencias en el suministro de insumos, ni por la falta de financiamiento --suficiente a partir del segundo trimestre del año--, que creció durante el año a una tasa cercana al 40%. La industria mediana y pequeña y las empresas productoras de artículos básicos recibieron especial atención crediticia.

Dentro de la política industrial, se adoptaron en 1977 una serie de medidas importantes entre las que destaca la liberalización del comercio exterior a base de la gradual eliminación de los permisos previos de importación de un número considerable de productos. La decisión de sustituir los controles cuantitativos por la tarifa arancelaria es congruente con la política económica que postula reformar la estructura proteccionista del sector industrial con objeto de lograr su mayor eficiencia y dinamización.

El uso de los permisos de importación, y en segundo término del arancel, como instrumentos de resguardo a la producción manufacturera nacional frente a la competencia externa, fue adquiriendo importancia a lo largo de tres décadas y, aunque su implantación en un principio estuvo relacionada con decisiones económicas de carácter más general, más que de estímulo a la industrialización influyó mucho, directa o indirectamente, en la expansión del sector manufacturero.

La sobreprotección a la industria, necesaria en una primera fase de desarrollo, ha resultado sin embargo a la larga un instrumento inadecuado en la medida que el sistema económico ha ido haciéndose más complejo. En la primera etapa de industrialización estimuló la formación de capital al asegurar a los empresarios niveles elevados de utilidad, pero al persistir la protección excesiva e indiscriminada, una vez consolidadas ciertas industrias, ha dado lugar a distorsiones en la estructura productiva porque ha fomentado la dispersión horizontal del aparato productivo, costos y precios elevados, y una competitividad muy escasa a nivel internacional.

La liberalización del comercio exterior adoptada en 1977, así como la revisión del sistema arancelario y la creación de la Comisión de Aranceles y Controles al Comercio Exterior, pueden considerarse los primeros pasos que se han dado para modificar los mecanismos proteccionistas dirigidos a abrir el mercado interno a cierto grado de competencia que deberá traducirse en un sector industrial más eficiente. De esta forma, se han liberado casi la mitad de las 5 300 fracciones de importación que a fines de 1976 se encontraban sujetas a control por el sistema de licencias.

Por otra parte, conviene señalar otros puntos de interés como:

- a) el reestablecimiento en forma selectiva de los estímulos fiscales a través de los certificados de devolución de impuestos (CEDIS) a los exportadores de productos industriales, que quedaron suspendidos el 8 de septiembre de 1976 a raíz de la devaluación del peso; b) el otorgamiento de ayuda fiscal a las pequeñas empresas productoras de bienes social y nacionalmente necesarios, a base de un subsidio hasta del 40% del impuesto general de importación en la adquisición de maquinaria y equipo, y
- c) la concesión de créditos del impuesto sobre la renta correspondiente al 10% sobre la inversión realizada en maquinaria nueva por empresas industriales que realicen una actividad nacional o socialmente necesaria.

Asimismo, cabe mencionar la instalación del Comité Especial de Precios y Tarifas del Sector Público, cuya función estará orientada a programar el desarrollo de la producción de las empresas estatales, y a hacer recomendaciones sobre los precios y las tarifas de los bienes y servicios proporcionados por ellas, con el fin de evitar distorsiones en su estructura financiera.

e) La evolución del sector construcción

Acentuándose el descenso del año anterior, la industria de la construcción acusó una disminución del orden del 3%. El comportamiento adverso del sector debe asociarse a la contención del gasto público --que se reflejó en un decrecimiento de la inversión--^{7/} y a la contracción de la formación de capital privado afectada por una menor demanda efectiva, no acompañada por un financiamiento bancario suficiente.

7/ El sector público participa con más del 50% de la inversión en construcción.

/El comportamiento

El comportamiento negativo de la actividad constructora afectó por una parte a las industrias productoras de insumos (siderúrgica y minerales no metálicos), que compensaron en parte el debilitamiento de la demanda interna elevando sus ventas al exterior, especialmente en el caso del cemento, cuyas exportaciones crecieron en el último año de algo más de 400 000 toneladas a cerca de 1 300 000. Por otra parte, siendo la construcción una actividad típicamente absorbadora de mano de obra, su decaimiento tuvo fuerte repercusión en los niveles de empleo.

3. El sector externo

a) Introducción

Durante 1977 el sector externo modificó sustancialmente el comportamiento que le había caracterizado los últimos años. El déficit en cuenta corriente --que había llegado a su nivel más alto en 1975, representando casi el 70% del ingreso de divisas por exportaciones, y que durante el año anterior había descendido en un 28%--, se redujo en 1977 más de un 40% y su relación con respecto a la exportación de mercancías y servicios llegó a un 23%. La entrada de capitales --de corto y largo plazo-- vigorosamente en aumento durante el presente decenio y que alcanzó en 1976 su nivel más alto (5 308 millones de dólares) descendió el último año a menos de la mitad. (Véase el cuadro 11.) Por último, el rubro "errores y omisiones" de la balanza de pagos, que en su mayor parte corresponde a movimiento de capitales, continuó registrando variaciones de signo negativo pero disminuyó abruptamente.

Por su parte, las reservas monetarias internacionales, reducidas en 1976 333 millones, recuperaron y ampliaron su nivel al aumentar 470. Estas características de la balanza de pagos de 1977 --con la relativa mejoría de algunos indicadores-- son una consecuencia de factores entre los que destacan la política adoptada durante el año y el lento crecimiento de la actividad económica, el incremento de las exportaciones petroleras y las limitaciones del mercado externo, así como las repercusiones de la devaluación del peso ocurrida durante el año anterior.

Si se analiza la balanza en cuenta corriente, se observa que la disminución del déficit estuvo relacionada en efecto tanto con un incremento de las exportaciones como con la disminución de las importaciones. El comportamiento de las compras al exterior refleja el escaso ritmo de expansión del producto global. Por otro lado, la contracción de la inversión privada, así como la política económica de restricción del gasto público se materializaron en menores compras de materias primas y bienes de capital.

Cuadro II

MEXICO: BALANZA DE PAGOS, 1972 A 1977

(Millones de dólares)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977 ^{a/}
I. Cuenta corriente						
A. <u>Exportaciones de bienes y servicios</u>	3 609	4 603	6 063	6 082	6 964	7 666
Bienes, con exclusión de maquila y plata	1 665	2 070	2 851	2 859	3 316	4 093
Maquila	165	278	443	454	520	503
Plata	51	70	149	146	160	185
Turismo	563	724	842	800	836	863
Transacciones fronterizas	990	1 067	1 215	1 367	1 610	1 454
Otros servicios	235	394	563	455	522	568
B. <u>Importaciones de bienes y servicios</u>	-4 590	-6 091	9 054	-10 386	-10 161	-9 649
Bienes	-2 718	-3 813	-6 057	-6 580	-6 029	-5 487
Oro no monetario	-28	-34	-36	-34	-42	-31
Turismo	-220	-258	-335	-399	-383	-327
Transacciones fronterizas	-649	-695	-819	-958	-1 052	-1 060
Otros servicios (con exclusión de pagos factores)	-401	-436	-517	-666	-736	-678
Servicios por pago factores	-574	-855	-1 290	-1 749	-1 919	-2 036
C. <u>Saldo de bienes y servicios</u>	-981	-1 488	-2 991	-4 304	-3 197	-1 953
D. <u>Donaciones y otras transferencias netas</u>	64	75	113	123	153	173
E. <u>Saldo de la cuenta corriente</u>	-917	-1 413	-2 878	-4 181	-3 044	-1 780
II. Cuenta capital	1 182	1 535	2 915	4 346	2 711	2 250
A. <u>Capital a largo plazo (neto)</u>	960 ^{a/}	1 889 ^{a/}	2 554 ^{a/}	4 238 ^{a/}	4 595	3 987
Sector público (neto)	397	1 103	2 086	3 571	4 207	3 901
Disposiciones de créditos y colocación de bonos	5 418	6 232
Amortizaciones de créditos y bonos	-1 153	-2 295
Créditos concedidos al exterior (neto)	-58	-36
Sector privado (neto)	563 ^{a/}	786 ^{a/}	468 ^{a/}	667 ^{a/}	388	86
Inversiones extranjeras directas	231	198
Compra de empresas extranjeras	-12	-1
Pasivos con el exterior (neto)	222	-76
Operaciones con valores (neto)	-53	-35
B. <u>Capital a corto plazo (neto)</u>	-12 ^{b/}	24 ^{b/}	49 ^{b/}	514 ^{b/}	713	-1 525
C. <u>Errores y omisiones</u>	234	-378	-136	-406	-2 597	-212
III. Variación de las reservas monetarias internacionales	265	122	37	165	-323	470

Fuente: CEPAL, a base de datos oficiales.

a/ Preliminar.

b/ Incluye capital privado a corto plazo.

c/ Incluye sólo capital público a corto plazo.

La tasa de crecimiento del cuántum de exportaciones (10.8%) (véase el cuadro 12) estuvo básicamente apoyada por el crecimiento de las exportaciones de derivados del petróleo (53.0%), ya que el incremento del resto de los productos, también medido en términos de cuántum, fue muy reducido (2.1%). Esta débil respuesta de las exportaciones, tras un cambio de paridad de casi un 80%, y una mejora adicional en los ingresos del sector exportador como consecuencia del restablecimiento de los certificados de devolución de impuestos, debe vincularse a la desaceleración del ritmo de actividad económica de los países industrializados, especialmente de los Estados Unidos. Debe señalarse también que las posibilidades de expansión del comercio nacional hacia otros mercados no pertenecientes a la zona del dólar ha venido siendo obstaculizada por la proliferación de medidas proteccionistas no arancelarias implantadas como respuesta a la depreciación constante del dólar y de las monedas ligadas a él.

Por otra parte, la devaluación del peso incidió negativamente en los ingresos generados en el renglón de maquiladoras y de transacciones fronterizas. En el primer caso, el aumento de los salarios mínimos en moneda nacional que siguió a la devaluación en los principales puntos de la frontera norte --35% de agosto de 1976 a diciembre de 1977--, se convirtió con el amplio cambio de paridad en un descenso de los salarios en dólares del orden del 26%, hecho que llevó a la disminución de los ingresos generados en divisas por la industria maquiladora (3.5%) a pesar de que el personal ocupado se incrementó un 12%.

Por lo que respecta a las transacciones fronterizas, si es cierto que la devaluación frenó el persistente crecimiento en el pasado de los egresos --para mantenerlos en los niveles del año anterior--, también lo es por lo que se refiere a las ventas de bienes y servicios nacionales que la baja elasticidad-precio de su demanda, no obstante el abaratamiento de su precio, afectó negativamente al volumen total de ingresos.

La disminución de la entrada de capitales del exterior --del que el sector público absorbe la mayor parte-- fue el resultado de una elevación de las amortizaciones, que casi se duplicaron con respecto a las de 1976 y al pago del capital de corto plazo al que se tuvo que recurrir

Cuadro 12

MEXICO: EXPORTACION DE MERCANCIAS, POR SECTORES DE ORIGEN, 1975 A 1977

	1975	1976	1977 ^{a/}	Tasas anuales de crecimiento	
				1976	1977 a/
<u>Millones de dólares</u>					
<u>Total</u>	<u>2 993</u>	<u>3 433</u>	<u>4 170</u>	14.7	21.5
Productos agrícolas y forestales	673	951	1 081	41.3	13.7
Ganadería y pesca	215	283	342	31.6	20.8
Combustibles y lubricantes	467	553	922	18.4	66.7
Minerales	450	426	423	-5.3	-0.7
Manufacturas	1 186	1 218	1 399	2.7	14.9
Otros	2	2	3	-	50.0
<u>Millones de dólares de 1975</u>					
<u>Total</u>	<u>2 993</u>	<u>3 043</u>	<u>3 371</u>	1.7	10.8
Productos agrícolas y forestales	673	701	677	4.2	-3.4
Ganadería y pesca	215	242	295	12.6	21.9
Combustibles y lubricantes	467	517	791	10.7	53.0
Minerales	450	426	366	-5.3	-14.1
Manufacturas	1 186	1 155	1 240	-2.6	7.4
Otros	2	2	2	-	-
<u>Indice de precios (1975 = 100)</u>					
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>112.8</u>	<u>123.7</u>	12.8	9.7
Productos agrícolas y forestales	100.0	135.7	159.7	35.7	17.7
Ganadería y pesca	100.0	116.9	115.9	16.9	-0.9
Combustibles y lubricantes	100.0	107.0	116.6	7.0	9.0
Minerales	100.0	100.0	115.6	-	15.6
Manufacturas	100.0	105.4	112.8	5.4	7.0
Otros	100.0	100.0	150.0	-	50.0

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

/para cubrir

para cubrir la fuerte salida de capitales que se produjo en los últimos meses. En este comportamiento está presente la política gubernamental encaminada a reducir los déficits presupuestales y de balanza de pagos.

En síntesis, en la mejoría de las condiciones de la balanza de pagos influyó básicamente la expansión de las ventas de petróleo, las medidas cambiarias y, en general, un esquema restrictivo de la política aplicada durante el año, que difícilmente podría continuar operando sin que se agudizaran los problemas en el campo social. Sin embargo, debe hacerse notar que a base de un crecimiento sostenido de las exportaciones de petróleo y a través de una nueva fase de la política sustitutiva de importaciones se podrían generar excedentes susceptibles de modificar sustancialmente el comportamiento del sector externo.

b) Cuenta corriente

En 1977 se obtuvo una importante mejoría en la balanza en cuenta corriente al reducirse en un 42% el déficit del año anterior. Este favorable comportamiento fue el resultado combinado de un incremento de las exportaciones de bienes en términos corrientes --básicamente las de petróleo-- equivalente a casi un 24% y de una disminución de las importaciones del orden del 9%, puesto que los ingresos netos por maquila y transacciones fronterizas se redujeron con respecto al año anterior (-3.3% y -10% respectivamente) y los de turismo apenas tuvieron crecimiento (3.3%). En cuanto a los egresos relacionados con inversiones, éstas redujeron su tendencia a la aceleración presentada en años anteriores, tanto por la disminución en la tasa de crecimiento de los intereses sobre deudas oficiales --que sólo fue del 21.8% contra un promedio cercano al 50% en el período 1973-1976-- como por la baja (14%) en el reembolso de dividendos e intereses al exterior.

El crecimiento del valor corriente de las exportaciones de mercancías estuvo vinculado tanto a un crecimiento del volumen (10.8%) como de los precios (9.7%).

Si se descuentan las exportaciones de petróleo crudo, la tasa de crecimiento del cuántum exportado se reduce, sin embargo, considerablemente. Como ya se señaló, en esta respuesta tan débil a la modificación al tipo de cambio del año anterior puede haber influido notablemente la limitación de la demanda externa que provocó la disminución del ritmo de actividad económica en los países industrializados.

Las ventas de combustibles y lubricantes, que desde 1974 han ido adquiriendo fuerza, aumentaron en un 66.7% su valor.^{8/} Su participación relativa en el valor total exportado subió de menos del 17% en 1974 al 22%, convirtiéndose en el principal producto de exportación mexicano.

Gran parte de los productos agrícolas se vieron favorecidos por buenas cotizaciones internacionales, lo cual determinó que a pesar de que el volumen exportado se redujera en un 3%, el valor en dólares creciera alrededor del 14%. El café en grano aumentó sus ventas al exterior en valores corrientes un 27.3%, mientras que el volumen se redujo un 36% con respecto a 1976. El tomate incrementó tanto su volumen exportado como su valor (30% y 64% respectivamente), y diversificó sus mercados al ampliar sus ventas al Canadá. Estos dos productos ocupan el segundo y tercer lugar como artículos de exportación captando el 11% y el 6% respectivamente del valor total exportado. El algodón disminuyó sus ventas al exterior tanto en volumen como en valor, por el desplome de los precios en el segundo semestre del año. Por último, las frutas, legumbres y hortalizas, que durante los últimos años estuvieron ganando terreno en el comercio exterior, volvieron a experimentar una subida tanto en el valor como en el volumen exportado.

Los minerales tuvieron un comportamiento desigual; la demanda externa limitó en general el volumen exportado. El azufre, la fluorita y el zinc redujeron su volumen de venta, aunque sólo el valor del último producto reportó reducciones. El cobre, el plomo y la sal, por el contrario, elevan tanto el volumen como el valor de sus exportaciones. Esto dio por resultado que el valor casi se mantuviese en precios corrientes (-0.7%), en tanto que el cuántum decreció en un 15.6%.

^{8/} En términos de volumen físico, como ya se expresó, el aumento fue de 53%.

La exportación de manufacturas, a pesar del mejoramiento de la relación entre los precios internos y externos por efectos de la devaluación del peso, y de la reinstalación de los CEDIS, tuvieron un crecimiento moderado --7.4% en términos de cuántum. La disminución de la demanda interna de algunos productos, como los materiales de construcción y el cemento implicó mayores exportaciones, en tanto que la contracción en las ventas internas de automóviles llevó a una leve disminución de las exportaciones de vehículos y partes al reducirse los requerimientos de exportación a que están sujetas las ensambladoras como parte de la política de integración industrial.

Entre los productos que tuvieron mayor crecimiento se encuentran los derivados de la industria de alimentos (fresas congeladas, piña en almibar y preparados de legumbres, hortalizas y frutas), y entre los que mayor contracción acusaron, las prendas de vestir, los tejidos de algodón y las manufacturas de henequén.

Las importaciones de mercancías en términos corrientes se redujeron en un 8.9% y en valores constantes 11.3%, a pesar de un aumento significativo en el valor corriente de las compras de bienes de consumo (véase el cuadro 13), principalmente por efecto de las adquisiciones de trigo y maíz para compensar la insuficiencia de la oferta nacional. Durante el presente año estas compras llegaron a representar el 56% de las adquisiciones externas de bienes de consumo, frente al 35% del año anterior.

Por el contrario, el cuántum de los bienes intermedios y de capital se redujo un 9.8% y un 25.9%, respectivamente, sobre todo a causa del lento ritmo de crecimiento de la actividad económica y de la disminución en los niveles de inversión.

En relación con el turismo, el saldo neto favorable se incrementó 18.3% como consecuencia de una fuerte caída de los egresos (-14.6%) que se debió principalmente al cambio de paridad; también influyó en alguna medida en la salida de turistas nacionales el bajo nivel de la actividad económica. Los ingresos arrojaron un crecimiento del orden del 3.3% en valores corrientes, que contrasta con la tasa de crecimiento medio del período 1970-1974 del orden del 19.3%. Los turistas mostraron durante 1977 una tendencia a reducir su estadía media en México: 10.4 días en lugar de

Cuadro 13

MEXICO: IMPORTACION DE MERCANCIAS, POR DESTINO ECONOMICO, 1975 A 1977

	1975	1976	1977 ^{a/}	Tasas anuales de crecimiento	
				1976	1977 ^{a/}
<u>Millones de dólares</u>					
Total	6 570	6 024	5 489	-8.3	-8.9
Bienes de consumo	921	291	508	-68.4	74.6
Productos de uso intermedio	2 367	2 756	2 528	16.4	-8.3
Bienes de capital	2 892	2 555	2 092	-11.7	-18.1
Otros	390	422	361	8.2	-14.4
<u>Millones de dólares de 1975</u>					
Total	6 570	5 728	5 080	-12.8	-11.3
Bienes de consumo	921	301	598	-67.3	98.7
Productos de uso intermedio	2 367	2 630	2 373	11.1	-9.8
Bienes de capital	2 892	2 396	1 775	-17.2	-25.9
Otros	390	401	334	2.8	-16.7
<u>Indices de precios (1975 = 100)</u>					
Total	100.0	105.2	108.0	5.2	2.7
Bienes de consumo	100.0	96.8	84.8	-3.2	-12.4
Productos de uso intermedio	100.0	104.8	106.5	4.8	1.6
Bienes de capital	100.0	106.6	117.9	6.6	10.6
Otros	100.0	105.2	108.0	5.2	2.7

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Preliminar.

11.3 días en 1976. El gasto medio diario subió 7.8% en relación a 1976, llegando a 25.6 dólares al día por persona. El número de turistas sólo creció un 4.2%, destacando los que llegaron por avión (12.5) que son los de mayor poder adquisitivo puesto que gastan dos veces y media más que los que llegan al país en automóvil. Esta desaceleración de la actividad turística, a pesar del abaratamiento de los costos que significó la devaluación, podría explicarse en parte por la crisis de la economía de los Estados Unidos. Se estima que la inversión de 5 400 millones de pesos programada en turismo para los próximos dos años permitirá dinamizar esta actividad.

A raíz de la política restrictiva, las importaciones realizadas por el sector público disminuyeron un 4.2%. Pero la retracción general de la actividad económica determinó que las compras externas realizadas por el sector privado se redujeran con mayor intensidad (11.7%). (Véase el cuadro 14.)

c) Cuenta de capital

Durante 1977 las características de la cuenta de capital variaron con respecto a las que prevalecieron el año anterior. Las entradas netas de capital a corto y largo plazo, que durante el decenio habían venido aumentando con diferente intensidad, decrecieron por primera vez y en forma abrupta (54%); la salida de capitales no explicitados en el balance de pagos, que se había iniciado en los últimos meses de 1975 y adquirió gran vigor en 1976 al sumar más de 2 500 millones de dólares, se detuvo llegando a sólo 212 millones de dólares. Por su parte, las reservas del Banco de México, que en 1976 habían disminuido en 333 millones de dólares, se incrementaron el último año en 470 millones.

El sector público, que se había convertido en el principal usuario del crédito foráneo --de corto y de largo plazo-- redujo su demanda en 1977, congruente con la política de contener la expansión del déficit fiscal y de disminuir el endeudamiento externo, aunque debe tenerse presente que durante el año cesaron las presiones que antes y después de la modificación del tipo de cambio habían obligado al sector público a recurrir al crédito externo masivo. Así, el financiamiento externo a largo plazo del

Cuadro 14

MEXICO: IMPORTACION DE MERCANCIAS DE LOS SECTORES PUBLICO
 Y PRIVADO, 1973 A 1977

	1973	1974	1975	1976	1977 ^{a/}
<u>Millones de dólares</u>					
Total	3 813.4	6 056.7	6 580.2	6 029.6	5 487.5
Sector público	1 222.7	2 202.0	2 498.1	2 154.5	2 064.6
Sector privado	2 590.7	3 854.7	4 082.1	3 875.1	3 422.9
<u>Composición porcentual</u>					
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sector público	32.1	36.4	38.0	35.7	37.6
Sector privado	67.9	63.6	62.0	64.3	62.4
<u>Tasas anuales de crecimiento</u>					
Total	40.3	58.0	8.6	-8.4	-9.0
Sector público	89.5	80.1	13.4	-13.8	-4.2
Sector privado	25.0	48.8	5.9	-5.1	-11.7

Fuente: Dirección General de Estadística, Secretaría de Programación y Presupuesto.

a/ Preliminar.

sector público decreció en 8%, al duplicarse prácticamente las amortizaciones, que sobrepasaron el incremento moderado (15%) de las disposiciones. Por la alta amortización y los intereses devengados, el servicio de la deuda se elevó 60% con respecto al del año anterior (3 837 millones de dólares frente a los 2 419 anteriores. La relación entre servicio de la deuda y los ingresos en cuenta corriente fue del 50% --la más alta en la presente década-- habiendo sido de sólo 19% en 1974. (Véase el cuadro 15.)

Como consecuencia de un reordenamiento de la deuda externa, los pasivos de corto plazo que durante 1976 habían crecido 840 millones de dólares en el ejercicio último, cambiaron de signo y disminuyeron 950 millones modificándose así la estructura de la deuda pública externa, en la que éstos pasaron a representar un 12% contra el 19% del año anterior.

Como consecuencia del lento crecimiento de la actividad económica y de la disminución de las actividades especulativas a que dio lugar el cambio de paridad, el financiamiento externo para el sector privado disminuyó en 357 millones de dólares, mientras en 1976 había tenido un incremento de 801. La inversión extranjera directa decreció 14.6%; el crédito a largo plazo de empresas con inversión extranjera se contrajo en algo más del 60%, y el de otras empresas más que duplicó la salida de capitales. En el renglón de capital a corto plazo, el cambio fue drástico ya que los pasivos que habían aumentado 579 millones de dólares en 1976 disminuyeron 281 millones en 1977.^{9/}

d) Política de comercio exterior

Durante 1977 la política en materia de comercio exterior tuvo básicamente dos objetivos: fomentar las exportaciones dando especial importancia a las de manufacturas, y disminuir el control de las importaciones tendientes a una liberalización a mediano plazo del comercio exterior.

Entre las medidas que se dirigieron a fortalecer las ventas al exterior de manufacturas destacó --como ya se señaló-- la reinstalación, a

^{9/} A base de datos del Informe Anual 1977 del Banco de México, S. A.

Cuadro 15

MEXICO: INDICADORES DE LA DEUDA PUBLICA EXTERNA, 1972 A 1977

(Millones de dólares)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977 ^{a/}
<u>Saldo de la deuda pública externa</u>						
<u>Total</u>	<u>5 065</u>	<u>7 070</u>	<u>9 975</u>	<u>14 449</u>	<u>19 600</u>	<u>22 912</u>
A mediano y largo plazo	<u>4 322</u>	<u>5 732</u>	<u>7 981</u>	<u>11 612</u>	<u>15 923</u>	<u>20 185</u>
Actividades agropecuarias	6	101	190	704	1 418	1 888
Energéticos	1 688	2 064	2 918	4 223	5 091	6 685
Industria	556	764	1 055	1 839	2 711	3 174
Transporte y comunicaciones	495	995	1 225	1 479	1 721	1 909
Construcción	33	124	216	317	496	692
Diversas actividades	320	473	602	1 039	1 102	1 701
Gobierno Federal	824	1 211	1 775	2 011	3 384	4 137
A corto plazo	<u>742</u>	<u>1 339</u>	<u>1 994</u>	<u>2 837</u>	<u>3 677</u>	<u>2 727</u>
Actividades agropecuarias	389	521	852	521	756	684
Energéticos	14	157	65	291	394	87
Industria	216	274	456	606	1 638	684
Construcción	21	22	29	6	126	173
Otras actividades	103	365	592	1 413	1 363	1 099
<u>Servicio de la deuda pública externa</u>						
<u>Total</u>	<u>767</u>	<u>1 224</u>	<u>1 150</u>	<u>1 657</u>	<u>2 419</u>	<u>3 837</u>
Intereses	262	379	589	851	1 266	1 542
Amortizaciones	505	845	561	806	1 153	2 295
<u>Servicio de la deuda pública externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios</u>						
	<u>21</u>	<u>27</u>	<u>19</u>	<u>27</u>	<u>35</u>	<u>50</u>

Fuente: CEPAL, a base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México.

a/ Preliminar.

/partir

partir del 1 de abril, de los Certificados de Devolución de Impuestos (CEDIS), que habían sido suspendidos al abandonarse el tipo de cambio de 12.50 por dólar. El nuevo régimen para el otorgamiento de estos certificados incluye algunos cambios importantes entre los que destacan la disminución del 40% al 30% del contenido nacional exigido para obtener este incentivo y la incorporación del incremento anual de las exportaciones como base para otorgar la devolución de los impuestos.

En cuanto a las importaciones, se adoptaron medidas con respecto a un elevado número de fracciones arancelarias de la Tarifa General de Importación, liberándolas del requisito de permiso previo de importación.^{10/}

Entre los acuerdos comerciales firmados más importantes destaca el celebrado con los Estados Unidos hacia fines de año que regula un intercambio por valor de unos 100 millones de dólares, así como un tratamiento arancelario preferencial con desgravámenes escalonados en seis etapas para los productos mexicanos. México venderá principalmente frutas y legumbres e importará instrumentos de precisión, motores, proteínas, vegetales y herramientas. A diferencia de lo que suele ocurrir en el Sistema Generalizado de Preferencias de los Estados Unidos, las concesiones obtenidas no podrán ser suspendidas unilateralmente.

^{10/} A partir del 25 de mayo entró en funciones la Comisión de Aranceles y Controles al Comercio Exterior, para estudiar, proyectar y proponer criterios generales y medidas específicas en materia de aranceles, así como para recomendar las modificaciones pertinentes a los controles a la importación y exportación de mercancías.

4. Los precios, la ocupación y las remuneraciones

a) Los precios y la política antiinflacionaria

En promedio, el año 1977 registró un alza de precios mayor que el año anterior. La devaluación del peso mexicano se convirtió en un mecanismo de propagación del alza de precios iniciada años atrás, que si bien tuvo sus mayores repercusiones en los últimos cuatro meses de 1976, perduró hasta pasada la mitad del último año, aunque con efectos menos pronunciados.

En promedio, el índice nacional de precios al consumidor creció un 29.1% contra el 15.8% de 1976, mientras el del mayoreo en la ciudad de México duplicó prácticamente su tasa de crecimiento al pasar del 22% en 1976 al 41.2% en 1977. Si se examina la evolución de los precios en el transcurso del año (diciembre de 1977 comparado con diciembre de 1976), el crecimiento de los mismos contrasta con el de los promedios, cuya tendencia ha sido hacia la desaceleración. En este caso, los precios al consumidor acusaron una tasa del 20.7% durante el año actual, inferior al 27.2% de 1976, y los de mayoreo redujeron su crecimiento del 45.9% al 18.1%. ^{11/}

La atenuación del alza de los precios durante 1977 se debe atribuir básicamente a la desaparición progresiva de los efectos directos de la modificación del tipo de cambio y a la contracción de la demanda interna como consecuencia del bajo dinamismo de que dio muestra gran parte de la actividad económica, en especial a la política salarial y de gasto público restrictivas. También influyó la congelación de los precios de los bienes y servicios de las empresas públicas que tienen un fuerte efecto multiplicador (energía eléctrica y derivados del petróleo). El alza moderada de los precios de garantía de los principales productos agrícolas básicos para el consumo interno contribuyó también, en fin, a contener el crecimiento de los precios aunque, por otra parte, determinara la contracción de su oferta.

^{11/} Esta pauta de comportamiento diferente puede explicarse porque como en 1976 el ritmo de crecimiento de los precios mayor se produjo en los últimos cuatro meses del año, incidió sobre el promedio, pero lo hizo en forma moderada. En cambio, el hecho de haber empezado 1977 con un nivel alto del índice y de habersele agregado durante todo el año un alza persistente mensual --aunque de menor intensidad que en los últimos meses del año anterior-- arrojó el promedio que sobrepasó con creces el de 1976.

La señalada desaceleración de 1977 con respecto al año anterior, cuando se comparen las variaciones de fin de período, se explica por el traslado progresivo "hacia adelante" del impacto del encarecimiento de los bienes importados y por la revaluación de los pasivos en moneda extranjera debida a la modificación del tipo de cambio, que incidió directamente en los precios al mayoreo y repercutió más tarde sobre los del consumidor. Por otra parte, también hubo un componente especulativo que sirvió de acicate temporal a la demanda en el alza pronunciada ocurrida en la tasa de crecimiento de los precios al mayoreo durante 1976. Por último, sobre los precios al consumidor --además del rezago con que fueron afectados-- hubo de influir la política estatal que se traduce en un subsidio que recibe el mismo consumidor o en un escalonamiento del ascenso de esos precios.

Al examinar el índice nacional de precios al consumidor se observa que los rubros que crecieron por arriba del promedio general (20.7%) fueron: alimentos, bebidas y tabaco (21.6%); prendas de vestir, calzado y accesorios (24.5%), y arriendos brutos, combustibles y alumbrado (25%). En el renglón de alimentos, los cambios de precios más perceptibles fueron los que recayeron sobre los refrescos, la fruta, el café y sobre todo la leche, el pan y los huevos, que tienen una importancia enorme en el consumo. También se vio afectado el índice por el alza de los cigarrillos, el azúcar y las tortillas, que por haberse autorizado a finales del año pasado gravitaron sobre los precios en el ejercicio presente.

Por lo que respecta a los arriendos --que el año pasado crecieron menos que el índice general--, su activación durante 1977 fue el efecto del retraso con que respondieron al impacto inflacionario porque para incrementar las rentas se requieren modificaciones contractuales a plazo fijo. También influyeron en este renglón los aumentos en el impuesto predial.

También tuvieron elevaciones importantes de precios durante el año, entre otros bienes y servicios, las cuotas de servicio telefónico, las de caminos y puentes federales y el gas licuado; cabe señalar, en cambio, que otras, como la gasolina, se venden a un precio menor que el internacional.

/La dinámica

La dinámica de los precios al consumidor durante el año acusó el alza más importante durante el primer trimestre del año (al que le correspondió más de una tercera parte del ascenso anual de esos precios); presentó una desaceleración durante el segundo trimestre, una nueva subida durante el tercero y, por último, una pérdida de fuerza durante el cuarto a pesar de los tradicionales aumentos de fin de año.

Aunque por el resultado anual se hace evidente que el proceso inflacionario, por lo menos durante el año 1977, fue perdiendo fuerza, también debe tenerse presente que el control de precios hizo posible ir graduando cronológicamente su ascenso, y que esto se pudo lograr en un año en el que los bajos niveles de actividad económica han llevado a un deterioro de la demanda.

Por lo que se refiere a los precios al mayoreo, las alzas más importantes correspondieron a los artículos de consumo y, en especial, a los alimentos no elaborados (28.9%) y a los artículos de uso para el hogar (36%). En cambio, los artículos de producción tuvieron un crecimiento muy moderado (9.7%) que contrasta con el fuerte incremento del año anterior (53.3%). La evolución de estos precios durante el año muestra que su ascenso mayor se produjo durante los primeros nueve meses, a los que correspondería casi el 95% del alza anual.

Durante 1977 se dio un importante viraje a la política de precios tendiente a su liberalización. A mediados de año, y como primer ensayo, se eliminó el control gubernamental de precios y de cuotas de producción para la industria automotriz. En octubre, en el decreto por el que se creó la Comisión Nacional de Precios,^{12/} se derogaron los decretos de 1974 y 1976 que habían constituido la columna vertebral del sistema nacional de control de precios señalando límites máximos a los de 273 artículos y 3 servicios. Eliminado este tope, sólo se mantuvieron bajo control 64 líneas de productos, de consumo e industriales; el resto quedó liberado a partir del 1 de febrero de 1978. Estas medidas, con otras que afectan al sector industrial (reducción de la protección arancelaria y eliminación de los

^{12/} Organismo cuya función primordial será el estudio y la propuesta de precios máximos para los artículos de consumo generalizado.

permisos de importación), han sido inspiradas por el propósito de restablecer, dentro de determinados límites, el libre juego entre la oferta y la demanda, disminuyendo la intervención del Estado en algunas áreas.

Por otra parte, y entre las medidas de corto plazo dirigidas a frenar la inflación, el gobierno estrechó sus contactos con el sector empresarial.^{13/}

b) La ocupación y las remuneraciones

En 1977 coincidieron dos factores referentes a la ocupación y a los salarios que afectaron a amplias capas de la población: el estancamiento de la actividad económica llevó a un debilitamiento del empleo y la política salarial se tradujo en un decrecimiento de los ingresos en términos reales.

La baja en la ocupación se tradujo lógicamente en un crecimiento de la tasa de desempleo abierto que estimaciones preliminares sitúan en más del 9% durante el presente ejercicio, sobrepasando a la del año anterior (cerca del 7%), y en un incremento del subempleo que según indicadores parciales afectó al 46% de la población económicamente activa en 1977.^{14/} La industria manufacturera, que hubiera podido ser un sector clave para la absorción de la mano de obra excedente en el sector agropecuario, sufrió una contracción en su capacidad para generar empleo que se tradujo en una disminución del personal ocupado del orden del 1.6%. Las industrias en las que este fenómeno fue más acentuado fueron las de fabricación y reparación de vehículos automóviles (-15.6%), construcción y reparación de equipo ferroviario (-13.6%), fabricación de llantas y cámaras (-4.1%) e hilados y tejidos (-3.6%). También influyó en el desempleo la crisis del sector de la construcción.

^{13/} Así, por el decreto del 24 de enero se estableció una serie de estímulos para la protección y la distribución de 90 productos de consumo básicos. Como a pesar de los estímulos ofrecidos, la disminución de los precios de los productos básicos afectaría el margen de utilidades de los productores y distribuidores, el inconveniente podría compensarse con la elevación de los precios de los productos no básicos. De los 90 artículos de primera necesidad, la medida causó efecto sobre 37 que redujeron sus precios en un 10%.

^{14/} Datos obtenidos en entrevista realizada en la Secretaría del Trabajo y Previsión Social. Dirección General del Servicio Público del Empleo.

Por lo que respecta a los salarios, la política varió en 1977 de la observada en años anteriores, cuando se trataba de nivelar el poder adquisitivo de los trabajadores ante el crecimiento de los precios, y de convertirla en un instrumento para contener la presión inflacionaria a base de menores costos salariales y de un debilitamiento de la demanda efectiva. La aplicación de ese tipo de política se hizo posible por la estructura y el funcionamiento del aparato sindical, que permite atenuar las presiones de los trabajadores organizados, y también por la elevación de la tasa de subempleo y desempleo abierto que se agudizaron durante el año e incidieron en un aumento de la oferta laboral.

Todo ello condujo a que en enero de 1977 los salarios mínimos se elevaran un 10% en los estratos con remuneraciones menores a cien pesos diarios, y un 9% en los que recibían una cantidad mayor. En torno a estos porcentajes se movieron los incrementos en los salarios de los obreros sindicalizados,^{15/} que nunca pasaron del 15%, a pesar de que sus solicitudes de ajuste siempre estuvieron muy por arriba de ese porcentaje.

El incremento bastante más acelerado de los precios determinó que el salario real durante el año se deteriorara un 10.2%, hecho que neutralizó en gran parte la ligera mejora de las remuneraciones reales del año anterior.^{16/} (Véase el cuadro 16.)

^{15/} La población económicamente activa que percibe salarios mínimos (alrededor de 2 millones de personas) está compuesta por trabajadores libres o que no pertenecen a ninguna organización obrera. Las retribuciones de los trabajadores sindicalizados se rigen, en gran parte, por los contratos colectivos de trabajo que se negocian a lo largo del año.

^{16/} El deterioro real de las remuneraciones fue tan palpable que en el programa de diez puntos que el sector empresarial presentó al sector público en el mes de septiembre, los industriales se comprometieron, entre otras cosas, a otorgar a los trabajadores 15 días de salario mínimo general sin cargarlo a los costos, así como a establecer becas de capacitación para desempleados.

Cuadro 16

MEXICO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS Y SALARIOS, 1973 A 1977

	1973	1974	1975	1976	1977
<u>Promedios anuales (1970 = 100.0)^{a/}</u>					
<u>Indice de precios al mayoreo en la</u>					
<u>ciudad de México</u>	123.4	151.2	167.1	204.3	288.4
<u>Artículos de consumo</u>	123.9	152.8	170.6	208.0	295.0
Alimentos	124.6	155.3	174.7	208.2	292.6
No alimentos	122.0	146.7	158.0	207.4	300.2
<u>Artículos de producción</u>	122.7	148.4	162.1	198.2	277.8
<u>Indice nacional de precios al consumidor</u>	124.0	153.4	176.4	204.3	263.8
Alimentos, bebidas y tabacos	126.1	163.8	184.4	207.9	267.3
Prendas de vestir, calzado y accesorios	132.3	155.9	178.1	214.5	287.9
Arriendos brutos, combustibles y alumbrado	120.7	134.1	153.3	180.7	219.1
<u>Indice del salario mínimo real</u>	99.8	112.9	113.7	123.6	122.4
<u>Variación media anual</u>					
<u>Indice de precios al mayoreo en la</u>					
<u>ciudad de México</u>	22.5	10.5	22.2	41.2	
<u>Artículos de consumo</u>	23.3	11.4	22.2	41.8	
Alimentos	24.6	12.5	19.2	40.5	
No alimentos	20.2	8.2	30.6	44.7	
<u>Artículos de producción</u>	20.9	9.2	22.3	40.2	
<u>Indice nacional de precios al consumidor</u>	23.7	15.0	15.8	29.1	
Alimentos, bebidas y tabacos	29.9	12.6	12.7	28.6	
Prendas de vestir, calzado y accesorios	17.8	14.2	20.4	34.2	
Arriendos brutos, combustibles y alumbrado	11.1	14.3	17.9	21.2	
<u>Indice del salario mínimo real</u>	13.1	0.7	8.7	-1.0	
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>					
<u>Indice de precios al mayoreo en la</u>					
<u>ciudad de México</u>	13.3	13.4	45.9	18.1	
<u>Artículos de consumo</u>	15.3	14.2	41.5	23.5	
Alimentos	15.6	15.3	36.8	25.4	
No alimentos	12.2	11.3	38.3	21.0	
<u>Artículos de producción</u>	10.1	12.0	53.3	9.7	
<u>Indice nacional de precios al consumidor</u>	20.6	11.3	27.2	20.7	
Alimentos, bebidas y tabacos	23.1	10.1	22.2	21.6	
Prendas de vestir, calzado y accesorios	16.4	12.4	37.1	24.5	
Arriendos brutos, combustible y alumbrado	9.5	15.0	20.0	25.0	
<u>Indice del salario mínimo real</u>	16.3	-10.2	

Fuente: CEPAL, a base de datos del Banco de México, S. A. y de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos.

a/ Año base original: precios al consumidor, 1968; precios al mayoreo, 1954, y salarios mínimos, 1970.

5. La política monetaria crediticia

La subordinación de la política cambiaria al proceso de gestación y consolidación de nuevos patrones de crecimiento se ha reflejado en las circunstancias actuales y cuando se manifiestan todavía tensiones y acomodamientos de fuerzas desencadenados por el abandono de la paridad fija del peso mexicano en el mantenimiento del sistema de flotación regulada del tipo de cambio y en la remoción gradual de rigideces en otros mecanismos e instrumentos de orientación económica, como las tasas de interés y las herramientas tradicionales de control de la oferta monetaria.

Como consecuencia de esa opción, de la actitud de desconfianza hacia el peso que caracterizó a los primeros meses del año 1977, y de las implicaciones que hubiera tenido una tendencia histórica de expansión de la liquidez en la seria situación de inestabilidad por la que atravesaba el país en los últimos meses de 1976 y los primeros de 1977, la política monetaria ocupó un lugar destacado en la ejecución de los programas de gobierno. Cabe señalar, asimismo, que su papel se vio reforzado, desde otro ángulo, por el establecimiento de una coordinación más estrecha entre dicha política y la fiscal.

Por lo demás, frente al cauteloso incremento impuesto a los salarios nominales y dada la persistente falta de reacción de la inversión privada, determinante esta última de serias limitaciones para el ensanchamiento relativamente inmediato de la oferta de bienes, se trató también de reducir repercusiones inflacionarias en un mercado relativamente desabastecido, y con presiones alcistas en los precios por los ajustes a la devaluación de 1976. En otras palabras, se trataba de desalentar transferencias de ingresos susceptibles de perjudicar a los estratos de menores recursos y con el peligro de afectar al esquema de remuneraciones acordado con el sector laboral. Sin embargo, es probable que se subestimara la capacidad del crédito interno para ampliar la oferta de empleos o incentivar la producción, fortaleciendo el apoyo monetario a empresas que en muchos sectores se habían visto afectadas por problemas de liquidez relativamente importantes. Las cifras que se mencionan más adelante permiten confirmar que en el primer semestre la obstrucción de tipo

/financiero

financiero llegó a ser pronunciadísima en algunos casos, aunque deba tenerse presente que tampoco era fácil alentar una oferta de crédito muy flexible por la pérdida de significación que había experimentado el sistema de intermediación financiera y la tendencia del público a reducir sus colocaciones en moneda nacional. Así, dentro de una perspectiva más amplia cabría caracterizar el esquema de la política monetaria ensayada en 1977 como un intento de lograr una correspondencia más estrecha de la que había existido en el pasado entre el proceso de inversión real y la disponibilidad de recursos procedentes del ahorro auténtico de la población o de inversionistas externos, fortaleciendo al mismo tiempo, en forma significativa, la capacidad del aparato de intermediación financiera. Para que estos propósitos puedan convertirse en realidad se precisará una pronta reacción de la inversión privada y un vigoroso ensanchamiento de las oportunidades de empleo, sobre todo si se desea que se fortalezcan, además, las políticas de una distribución más equitativa del ingreso. Entre tanto, al existir una interrelación y una influencia recíproca entre la baja disponibilidad de crédito y la reducida inversión real, es probable que en el futuro inmediato se requiera un grado mayor de expansión crediticia en comparación con 1977.

Así, se fueron instrumentando durante el período diversos dispositivos y acciones que tendieron sobre todo a conservar la estabilidad --en especial disminuyendo la presión del gasto del sector público sobre la expansión del dinero primario-- y también a lograr un desempeño más eficiente de las funciones típicas de intermediación por parte del sistema bancario; se dirigieron asimismo a establecer una clara diferenciación entre los mercados del dinero y de capitales y a alentar la atracción de capitales más alta posible hacia la órbita bancaria, procurando al mismo tiempo desviar hacia la moneda nacional el ahorro interno que había estado incliniéndose hacia los activos en moneda extranjera. Cabe señalar, en cualquier caso, que aunque estas prioridades fueron una constante de la política seguida durante todo el año, se combinaron con otro tipo de acciones de corte más expansionista en materia de financiamiento que apenas se pusieron de manifiesto en el último trimestre, a medida que iba lográndose reducir la

/brecha

brecha creada entre el potencial de ahorro de la comunidad y la disponibilidad de recursos de la esfera bancaria.

Entre el primer tipo de medidas destacan la emisión de petrobonos y monedas de plata^{17/} y las disposiciones tomadas en materia de encaje del sistema bancario que se instrumentaron en los primeros cuatro meses. La medida de encaje, por sí misma, no fue sólo un expediente para regular el financiamiento del déficit global del gobierno basado en los recursos monetarios preexistentes dirigido a reducir las tensiones inflacionarias potenciales; en la medida en que se simplificaron las tasas marginales y se redujo la tasa media, el ajuste efectuado tendió sobre todo a hacer más fluido ese procedimiento de regulación de la oferta monetaria y a favorecer hasta cierto punto una mayor disponibilidad inmediata de crédito en la economía.

También, aunque no llegaron a operar en 1977, merece citarse la creación de los certificados de tesorería, instrumento que ya está permitiendo en 1978 realizar operaciones de mercado abierto, facilitar recursos no inflacionarios al Gobierno Federal y actuar como un indicador del nivel de la tasa de descuento en el mercado.

Por lo que tienen que ver con el robustecimiento del sistema financiero --aparte de los ajustes de tipo institucional que han alentado la integración de departamentos bancarios en una sola unidad (el llamado sistema de banca múltiple)-- las disposiciones adoptadas deben contemplarse en correspondencia con otros objetivos concurrentes que por lo general tienden a incrementar el ahorro bancario (especialmente en moneda nacional) y a fortalecer la afluencia al sistema de fondos prestables. Así, durante el mes de mayo se revisó el sistema de tasas de interés como una forma de evitar el daño causado por la inflación en el ingreso de los inversionistas, y se estableció un procedimiento para la conversión de los bonos financieros e hipotecarios en circulación a depósitos a plazo con intereses variables, de acuerdo con el tiempo de privación de la disponibilidad para el ahorrador, implícito en la operación. En tal sentido, en lo

^{17/} Que deben considerarse también un mecanismo de captación de disponibilidades que estaban en moneda extranjera.

referente a las tasas de interés se adoptó la fijación de máximos permitiendo que las condiciones de la oferta y la demanda determinaran los niveles efectivos en tales operaciones. De igual forma, en las medidas dirigidas a intensificar el ahorro en pesos, específicamente en lo que se refiere a la desaparición gradual que se impondrá a los bonos financieros e hipotecarios, prevalece el criterio de rectificar la inexistencia que se percibió en el sistema financiero mexicano de una diferenciación adecuada entre los mercados de dinero y los de capital. Este problema, como es de comprender, dificultaba a las autoridades la posibilidad de canalizar ahorros hacia el financiamiento de largo plazo. En este orden de objetivos generales puede incluirse la medida de limitar sólo a los departamentos financieros la recepción de dólares en depósito.

Las ideas adoptadas para impulsar el ingreso de fondos externos --aparte de los que se captan por concepto de créditos de bancos del exterior-- y reducir en lo posible los movimientos especulativos en el mercado de cambios, fueron esencialmente poner en relación la tasa de interés sobre los depósitos a plazo con la del mercado londinense del eurodólar --situándola diariamente 1% por encima de la que se establece en dicho mercado-- y transferir al Banco de México el riesgo cambiario implícito en los préstamos en moneda nacional efectuados con cargo a depósitos constituidos por el mismo prestatario en moneda extranjera. Este último mecanismo ha tendido asimismo a reducir la escasez de crédito en moneda nacional.

Si es cierto que la progresiva expansión del crédito fue reflejo de la recuperación que se operaba en los pasivos del sistema bancario, también es verdad que ciertas medidas del Banco de México fueron acelerando en parte ese proceso a medida que se conseguía aquel propósito prioritario. Además de los instrumentos referidos, el Banco de México otorgó facilidades a los bancos del sistema para la cancelación de los préstamos especiales que se debieron hacer para afrontar la severa crisis de los retiros de fines de 1976; en la reducción de la tasa de encaje correspondiente a los depósitos en moneda nacional --conjuntamente con la elevación de los encajes en moneda extranjera-- para liberar fondos con qué atender a la mediana y pequeña industria, y en la creación de una línea para atender la demanda de crédito para productos básicos.

/El total

El total de recursos captados por el sistema bancario creció durante 1977 a una tasa de 27.4%, al haber pasado de 595 096 millones de pesos en 1976 a 758 281 millones en 1977, descontado el efecto de la revalorización del tipo de cambio. (Véase el cuadro 17.) Este incremento, superior al 23.9% registrado en 1976, estuvo determinado por el notable crecimiento de la captación lograda por las instituciones privadas y mixtas (35.5%), que participan con alrededor del 50% de la captación total del sistema y en 1976 sólo habían alcanzado el 6.1% de incremento.

Si se analiza la captación por tipo de moneda,^{18/} se aprecia que la correspondiente a moneda nacional creció en 1977 a una tasa de 26.7%, mientras que la de moneda extranjera, siempre descontado el efecto de la revalorización del tipo de cambio, lo hacía a la de 29.1%, hecho que tuvo reducida influencia en la estructura de pasivos por tipo de moneda puesto que del total de pasivos en 1976, los nominados en pesos representaron el 68.9% y para 1977 esta participación se redujo sólo un 0.4% al representar el 68.5%.

La situación cambia cuando en vez de tomar en cuenta el total de pasivos en moneda nacional se considera sólo la captación no monetaria en pesos (factores de absorción del balance monetario) (véase el cuadro 18), y si a la captación en moneda extranjera se le restan los préstamos de bancos del exterior a instituciones de crédito para conocer con más claridad el comportamiento del público. Con estos datos se puede apreciar que la captación no monetaria en pesos aumentó un 27% en 1977, mientras la documentada en dólares llegaba a 71.3%; se produjo así un cambio (de 16% a 20.5% entre 1976 y 1977) de la participación en moneda extranjera sobre el total de recursos captados por el sistema bancario.

Conviene aclarar, sin embargo, que sin dejar de ser cierto que durante 1977 prosiguió el proceso de dolarización de la economía, también lo es que tal proceso perdió fuerza en los últimos meses del año, aparte de haber sido considerablemente menor que en 1976, cuando los factores de absorción en dólares ascendían hasta cerca de 120% mientras los documentados en moneda nacional lo hacían apenas en 0.3% con relación al saldo del año anterior.

^{18/} A base de datos contenidos en el Informe Anual 1977, Banco de México, S.A.

Cuadro 17

MEXICO: CAPTACION DE RECURSOS Y FINANCIAMIENTO
 DEL SISTEMA BANCARIO, 1973 A 1977

(Miles de millones de pesos)

	Saldos al final del período ^{a/}					Tasas anuales de crecimiento			
	1973	1974	1975	1976 ^{b/}	1977 ^{b/c/}	1974	1975	1976 ^{b/}	1977 ^{b/e}
Totales									
Captación ^{d/}	317	380	480	595	758	20.0	26.1	23.9	27.4
Financiamiento	302	373	477	596	753	23.5	27.7	24.8	26.3
Otros activos y pasivos	15	7	3	-1	5				
Instituciones nacionales									
Captación ^{d/}	86	110	143	198	246	28.1	29.8	38.0	24.5
Financiamiento	89	114	150	199	262	27.3	31.4	32.7	31.5
Otros activos y pasivos	-3	-4	-7	-1	-16				
Banco de México									
Captación ^{d/}	37	45	55	98	107	21.7	22.0	78.0	8.9
Financiamiento	87	118	160	209	255	37.0	35.3	30.2	22.2
Otros activos y pasivos	-50	-73	-105	-111	-148				
Instituciones privadas y mixtas									
Captación ^{d/}	194	225	282	299	405	16.0	25.1	6.1	35.5
Financiamiento	126	141	167	188	236	11.7	18.3	12.7	25.4
Otros activos y pasivos	68	84	115	111	169				

Fuente: CEPAL, a base de cifras del Banco de México, S. A.

a/ Se excluyen las operaciones interbancarias.

b/ Estas cifras excluyen el efecto por modificaciones del tipo de cambio.

c/ Preliminares.

d/ Excluye cuentas de resultados, reservas y otros conceptos de pasivos.

Cuadro 18

MEXICO: BALANCE MONETARIO, 1973 A 1977

(Miles de millones de pesos)^{a/}

	Cifras de balance ^{b/}					Cifras ajustadas ^{c/}			Tasas anuales de crecimiento ^{d/}			
	1973	1974	1975	1976	1977 ^{e/}	1975	1976	1977 ^{e/}	1974	1975	1976	1977
<u>Dinero</u>	80	97	118	155	195	118	155	195	22.0	21.3	30.9	26.2
Efectivo en poder del público	34	43	52	80	88	52	80	88	24.9	22.4	52.8	10.2
Depósitos en cuenta corriente	46	54	66	75	107	66	75	107	19.9	20.5	13.5	43.3
<u>Factores de expansión</u>	275	329	412	484	635	412	478	627	19.6	25.1	16.1	31.1
<u>Crédito interno</u>	303	374	477	658	843	477	596	753	23.5	27.7	24.8	26.3
Gobierno	109	143	191	280	368	191	249	323	31.0	33.5	30.6	29.6
Empresas particulares	194	231	286	378	475	286	346	430	19.4	24.1	21.0	24.0
Reservas Internacionales	17	17	19	25	39	19	18	29	3.0	9.9	-5.9	59.3
Menos: Préstamos de bancos del exterior a Instituciones de crédito e/	14	62	84	200	246	85	136	155	40.5	36.3	60.3	13.9
<u>Factores de absorción</u>	193	221	277	328	442	277	304	408	14.4	25.3	9.8	34.1
<u>Moneda nacional</u>	177	204	254	255	324	255	255	324	15.1	25.1	0.3	27.0
Depósitos de ahorro	17	20	24	25	35	24	25	35	20.4	19.6	5.5	40.6
Instrumentos de renta fija	118	141	186	166	188	186	166	188	18.8	32.0	-10.8	13.7
Otros pasivos no monetarios	42	43	45	65	101	45	65	101	2.3	5.2	43.2	55.7
<u>Moneda extranjera</u>	17	18	23	72	117	23	19	84	7.2	27.0	117.4	71.3
Cuentas de cheques y ahorros	6	5	6	16	23	6	13	17	-11.0	10.9	128.2	35.4
Títulos y obligaciones sobre títulos	4	3	7	34	59	7	24	43	-3.9	104.0	242.5	82.6
Otros pasivos no monetarios	7	9	10	22	36	10	12	24	26.7	7.8	25.4	86.6
<u>Otras cuentas de activo y pasivo (neto)</u>	-1 982	-10 369	-16 360	-998	1 667							

Fuente: CEPAL, a base de cifras del Banco de México, S.A.

a/ Saldo al final de período de todo el Sistema Bancario.

b/ Incluye el efecto por modificación del tipo de cambio en 1976 y 1977.

c/ Excluyen el efecto por modificación del tipo de cambio en 1976 y 1977.

d/ Preliminar.

e/ Estos préstamos se consideran como un factor de expansión negativo, ya que son recursos que en su mayor parte financian directamente el crédito al gobierno.

/Al analizar

Al analizar la captación total de recursos a lo largo de 1977 se advierte que durante el primer trimestre del año la afluencia de fondos se incrementó a tasas mensuales de casi el 3%, presentando la recibida en moneda nacional una tendencia ligeramente descendente. Estos aumentos, conjugados con el reducido dinamismo del financiamiento otorgado por el sistema bancario en el trimestre, explicarían en parte la disminución ocurrida en el medio circulante y deben haber contribuido a la desaceleración del alza de precios al nivel del consumidor nacional. El índice nacional de precios al consumidor redujo en efecto su crecimiento de 3.2% en enero a 1.7% en marzo, en parte por haber disminuido la presión sobre la oferta de bienes y servicios al canalizarse el poder de compra de los particulares hacia la adquisición de activos en moneda extranjera y en menor proporción a los documentos en pesos.

La tendencia decreciente de la captación en moneda nacional se prolongó hasta los meses de abril y mayo, cuando aparecieron tasas mensuales negativas de casi el 1% para elevarse después en forma más o menos regular durante el resto del año. En este proceso influyó considerablemente la serie de medidas de política monetaria y crediticia que adoptó el Banco Central --entre junio y diciembre se canalizó alrededor del 75% de la captación total anual en moneda nacional-- orientadas principalmente a incrementar la captación y a evitar la dolarización del sistema.

No obstante esto último, los pasivos en dólares siguieron aumentando rápidamente hasta el mes de agosto, para reducir después su crecimiento el resto del año como lo muestra el hecho de que entre enero y agosto se captara alrededor del 90% del total de dólares del año.

Esta evolución de la captación en moneda nacional y extranjera dio por resultado que el total de la misma se incrementara desde el mes de junio, coincidiendo con el aumento del financiamiento canalizado por el sistema bancario --que de junio a diciembre otorgó el 80% del total anual, aproximadamente-- y con la atenuación del proceso inflacionario que se dejó sentir a partir de mayo, a excepción de los meses de agosto y septiembre.

/Por otra

Por otra parte, por lo que respecta al financiamiento total, el de 1977 creció a una tasa de 26.3% descontada la revalorización debida a la modificación del tipo de cambio, al pasar su saldo de 596 000 millones de pesos en diciembre de 1976 a 753 000 millones a fines de 1977. (Véase de nuevo el cuadro 17.) De este incremento, alrededor del 40% correspondió al gobierno que, como en los dos años anteriores, presentó una tasa de crecimiento superior a la del financiamiento recibido por empresas y particulares. Como puede apreciarse en el cuadro 18, el financiamiento recibido por el gobierno señaló en 1977 un crecimiento del 29.6%, mientras el recibido por las empresas y particulares aumentó 24%.

Aunque el crecimiento del financiamiento en 1977 fuera mayor que el registrado en 1976, debe subrayarse que su importancia a lo largo del año fue bastante irregular, ya que se observó una fuerte contracción en el primer semestre, una moderada en los tres meses siguientes y una expansión notable en el trimestre último del año.

En efecto, durante la primera mitad del año, el financiamiento crecía alrededor de un 8% con respecto al saldo de fines de 1976 mientras los precios mayoristas y al consumidor alcanzaban el 12.5% y el 11.2% respectivamente; al finalizar el tercer trimestre el crédito revelaba ya un dinamismo que le permitía atenuar el crecimiento dispar entre este factor y los precios (hasta septiembre había crecido casi un 15% mientras los precios lo hacían casi un 17%); en el último trimestre al expandirse el financiamiento notablemente (puesto que entonces se canalizó alrededor del 45% del crédito concedido durante el año) alcanzó, en fin, su incremento anual la cifra de 26.3%, mayor que las de 18.1% y 20.7% registradas en los precios mayoristas y al consumidor, respectivamente.

En términos generales se podría decir que el financiamiento otorgado en 1977 fue restrictivo, si se consideran los promedios anuales tanto del financiamiento como de los precios, pues mientras el aumento en el promedio anual de financiamiento creció en 1977 un 23.2% con relación al promedio del año anterior, los precios al mayoreo se incrementaron también, en promedio un 42.1%, que sumado al crecimiento real del producto (2.5% en 1977),

/arrojaría

arrojaría un total de 43.7% (efecto de las variaciones nominales y reales) que casi duplica el incremento ya mencionado del financiamiento.^{19/}

Por lo que se refiere a las reservas internacionales y a los préstamos de bancos del exterior a instituciones de crédito --que con el financiamiento determinan el total de la expansión monetaria-- se puede apreciar que las primeras aumentaron casi un 60% en 1977 en contraste con la disminución del 5.9% experimentada el año anterior, y que los préstamos de bancos del exterior a instituciones de crédito --que son considerados como un factor de expansión negativo por ser recursos que en su mayor parte financian directamente el crédito al gobierno-- sólo crecieron un 13.9%, cuando en 1976 lo habían hecho en un 60.3% sin considerar el efecto de la revalorización del tipo de cambio. (Véase de nuevo el cuadro 18.)

Por todo lo anterior, durante 1977 la expansión monetaria se incrementó un 31.1% (16.1% en 1976) como resultado del aumento en el crédito bancario (26.3%), la recuperación de las reservas internacionales (59.3%) y del débil crecimiento de los préstamos de bancos del exterior a instituciones de crédito (13.9%). Esa expansión monetaria fue menor que el 34.1% registrado por la absorción de recursos, lo cual dio por resultado un incremento del 26.2% en el medio circulante, y a su vez fue menor al 30.9% de 1976, lo cual debió contribuir a la reducción del crecimiento de los índices de precios de diciembre de 1976 a diciembre de 1977.

De acuerdo con la información fragmentaria disponible^{20/} (véase el cuadro 19) entre las actividades económicas más favorecidas por el financiamiento bancario durante 1977 destacan el comercio, las actividades agropecuarias y la industria de transformación. El crédito recibido por estos sectores entre diciembre de 1976 y diciembre de 1977 creció a tasas de 43.1% para el comercio; de 42.4% para las actividades agropecuarias, y de 38.9% para la industria de transformación (muy por encima de los incrementos del período anterior que fueron del orden de 8.4%, 16.5% y 23.5%, respectivamente).

^{19/} Esta relación es menos drástica si los cálculos se hacen a base de los precios al consumidor, caso en el que las cifras son 23.2% para el financiamiento y 31.6% para los precios al consumidor más el incremento del producto.

^{20/} Cuadro de financiamiento bancario a empresas y particulares.

Cuadro 19

MEXICO: CREDITO BANCARIO RECIBIDO POR LAS EMPRESAS Y LOS PARTICULARES, 1973 A 1977

	Saldos al final del periodo ^{a/}				
	1973	1974	1975	1976 ^{b/}	1977 ^{b/}
<u>Miles de millones de pesos</u>					
<u>Total</u>	<u>167</u>	<u>203</u>	<u>246</u>	<u>295</u>	<u>385</u>
Actividades primarias	<u>28</u>	<u>37</u>	<u>42</u>	<u>49</u>	<u>69</u>
Agropecuarias	26	34	38	44	63
Minerías y otras	2	3	4	5	6
Industria	<u>78</u>	<u>93</u>	<u>115</u>	<u>132</u>	<u>171</u>
Energéticos	18	16	16	17	17
Industrias de transformación	42	56	71	88	122
Construcción	18	21	28	27	32
Vivienda de interés social	<u>6</u>	<u>6</u>	<u>7</u>	<u>9</u>	<u>9</u>
Servicios y otras actividades	<u>26</u>	<u>31</u>	<u>40</u>	<u>59</u>	<u>70</u>
Comercio	<u>29</u>	<u>36</u>	<u>42</u>	<u>46</u>	<u>66</u>
<u>Tasas anuales de crecimiento</u>					
<u>Total</u>	<u>21.6</u>	<u>21.6</u>	<u>19.6</u>	<u>30.5</u>	
Actividades primarias	<u>30.4</u>	<u>14.3</u>	<u>16.7</u>	<u>40.4</u>	
Agropecuarias	29.6	12.6	16.5	42.4	
Minería y otras	41.4	34.9	19.6	20.6	
Industrias	<u>18.4</u>	<u>23.5</u>	<u>15.0</u>	<u>29.4</u>	
Energéticos	-7.5	-2.4	5.8	-0.6	
Industrias de transformación	30.2	28.3	23.5	38.9	
Construcción	16.0	31.1	-1.4	17.5	
Vivienda de interés social	<u>8.7</u>	<u>20.2</u>	<u>20.2</u>	<u>-0.4</u>	
Servicios y otras actividades	<u>17.6</u>	<u>29.0</u>	<u>47.3</u>	<u>19.9</u>	
Comercio	<u>28.4</u>	<u>17.9</u>	<u>8.4</u>	<u>43.1</u>	

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Incluye empresas propiedad de los sectores público y privado.

b/ Excluye el efecto por modificaciones del tipo de cambio.

La dinámica del crédito concedido a estas actividades hizo participar a la industria de transformación de un 38% del total concedido a empresas y particulares durante el año mientras las actividades agropecuarias y el comercio alcanzaban el 21% y el 22%, respectivamente. En suma, entre los tres sectores se repartieron casi el 80% del crédito otorgado en 1977, muy por encima del 55% del año anterior.

6. La política fiscal

El gasto público, a cuya vigorosa expansión durante el quinquenio pasado debe atribuirse la dinamización de la economía ante el debilitamiento de la pauta de desarrollo que fue característica de la posguerra, dio muestras en 1977 de una notable desaceleración que sumada al aumento de los ingresos corrientes determinó que el déficit presupuestal del Gobierno Federal se estabilizara en el nivel absoluto alcanzado el año anterior.

En efecto, excluyendo la amortización de la deuda, los gastos totales del Gobierno Federal, aunque se intensificaron hacia el final del año, aumentaron en términos corrientes un 28.5% con respecto a 1976, variación que significa, si se elimina el efecto del alza de precios, un decremento en términos reales. (Véase el cuadro 20.)

Los gastos corrientes, por su parte, crecieron un 38.5% por causa de la creciente importancia de los intereses --debidos al efecto acumulado del endeudamiento y a la revalorización por el nuevo tipo de cambio-- de las transferencias y de otros gastos, que aumentaron 43.8% y 55.5% respectivamente (los gastos de administración se elevaron de 57 000 millones de pesos en 1976 a 70 000 millones de pesos en 1977 (22.8%), lo cual, excluido el efecto precios, arroja una contracción en términos reales).

En el rubro de los gastos netos de capital, se verificó la contención más importante del gasto, ya que de 64 500 millones de pesos en 1976, pasó a 70 300 millones de pesos en 1977, para significar un aumento porcentual apenas del orden del 8.9% a precios corrientes.

Los ingresos corrientes experimentaron un aumento notable (40.4%), que debe atribuirse preponderantemente a la ampliación automática del monto imponible debido al alza de precios y en menor medida al crecimiento de la actividad económica y a los cambios que se les hicieron a algunos impuestos tanto directos como indirectos. Entre las modificaciones fiscales más importantes figura el establecimiento de un impuesto adicional sobre las utilidades brutas extraordinarias de las empresas comerciales e industriales, y el mayor gravamen al consumo suntuario, al haberse elevado las tasas de algunos productos específicos.^{21/} Se modificó además

^{21/} Automóviles y sus accesorios, motocicletas, piedras preciosas, prendas de vestir de piel, cristal cortado, cervezas y otras bebidas alcohólicas, etc.

Cuadro 20

MEXICO: INGRESOS Y GASTOS PRESUPUESTALES EFECTIVOS DEL GOBIERNO FEDERAL, 1973 A 1977

	Miles de millones de pesos					Tasas anuales de crecimiento			
	1973	1974	1975	1976	1977 ^{a/}	1974	1975	1976	1977 ^{a/}
<u>Ingresos corrientes</u>	52.2	72.0	102.6	134.1	188.2	37.9	42.5	30.7	40.4
Tributarios	48.0	67.2	96.2	125.0	177.3	40.1	43.1	29.9	41.9
Directos ^{b/}	27.0	36.8	49.8	66.3	99.1	36.4	35.2	33.1	40.6
Indirectos	17.1	25.4	37.5	46.2	63.7	47.9	48.1	23.0	37.9
Comercio Exterior	3.9	5.0	8.9	12.5	20.5	31.1	75.8	41.1	64.3
No tributarios	4.2	4.8	6.4	9.1	10.9	12.6	33.6	43.0	19.1
<u>Gastos corrientes</u>	48.0	68.2	92.6	125.5	173.9	42.1	35.7	35.6	38.5
De administración	21.7	28.4	43.6	57.0	70.0	30.9	53.4	30.7	22.8
Intereses ^{c/}	7.3	10.7	13.0	22.7	32.8	46.2	21.7	74.9	43.8
Transferencias y otros	19.0	29.1	36.0	45.8	71.1	53.3	23.5	27.4	55.5
Ahorro en cuenta corriente	4.2	3.8	10.0	8.6	14.3	-10.2	166.3	-14.8	67.9
<u>Gastos de capital neto^{d/}</u>	31.6	35.0	52.1	64.5	70.6	10.7	48.8	23.9	8.9
Inversión real	20.8	22.0	34.3	39.7	0.0	5.7	56.0	15.7	0.0
Inversión financiera	4.2	5.5	7.3	13.7	0.0	29.5	32.7	87.8	0.0
Liquidación de adeudos anteriores	8.0	8.1	10.8	12.5	12.4	2.4	32.7	15.9	-0.7
Otros gastos de capital	-1.4	-0.6	-0.3	-1.4	0.0	"	"	"	"
<u>Gastos totales^{d/}</u>	79.6	103.2	144.7	190.0	244.1	29.6	40.1	31.4	28.5
<u>Déficit presupuestal efectivo^{d/}</u>	27.4	31.2	42.1	55.9	55.9	13.9	34.6	33.1	-0.1

Fuente: CEPAL, a base de cifras del Banco de México, S.A.

a/ Preliminar.

b/ Incluye erogaciones por trabajo.

c/ Incluye gastos de la deuda.

d/ Excluye amortización de la deuda, pero comprende liquidación de adeudos anteriores.

/el régimen

el régimen tributario de PEMEX sobre la producción de petróleos y sus derivados. Cabe señalar por otra parte que las modificaciones incluyen, dentro del régimen de impuesto a la renta sobre personas físicas, la deducción de impuestos para los ingresos menores de 7 000 pesos. Contribuyeron a elevar los ingresos corrientes asimismo las mayores recaudaciones originadas en el comercio exterior a causa de los niveles más altos alcanzados por las exportaciones, que se vieron favorecidas por el efecto de la nueva paridad cambiaria y por los mejores precios internacionales de algunos productos. En conjunto, pasaron de 12 500 millones en 1976 a 20 500 millones en 1977, esto es, ascendieron a una tasa de 64% entre los años señalados.

De esta forma, los ingresos por concepto de recaudación tributaria directa aumentaron un 40.6% en 1977, cuando en 1976 lo habían hecho sólo en un 33.1%. Los impuestos indirectos registraron en 1977 un alza del orden del 37.9% con respecto a 1976, cuando aumentaron un 23%.

Los resultados de la política adoptada en materia de gastos e ingresos se reflejan por un lado en el considerable aumento del ahorro en cuenta corriente, que pasó de 8 500 millones de pesos en 1976 a 14 300 millones en 1977, incremento del 67.9% que se compara favorablemente con el decremento del 14.8% del año anterior.

Por otro lado, en contraste con el rápido ascenso que había mostrado durante los últimos cinco años, el déficit presupuestal efectivo del Gobierno Federal arrojó una leve tasa de decremento (-0.1%) al estacionarse alrededor de los 56 000 millones de pesos, con lo que la relación Déficit-Producto Interno Bruto disminuyó a 3.5% después de alcanzar en 1975 y 1976 el 4.2% y el 4.6% respectivamente.

Según la información preliminar disponible, el sector público --que incluye el Gobierno Federal, las empresas y organismos controlados y no controlados presupuestariamente y los intermediarios financieros del estado-- recurrió en 1977 al financiamiento tanto interno como externo, por un monto cercano a los 125 000 millones de pesos,^{22/} de los cuales el 55% provino del exterior.

^{22/} A base de datos proporcionados por el Banco de México, S.A.

Así, el uso de recursos financieros externos netos se acercó a los 3 300 millones de dólares, cifra que representa un incremento del 15% con respecto al saldo de la deuda de fines de 1976 y que se sitúa dentro de los márgenes programados de endeudamiento con el exterior. La estructura de la deuda se modificó notablemente, por su parte, al disminuir en algo más de la cuarta parte la contratada a plazos menores de un año, hecho que significa una relativa atenuación en la presión ejercida por las obligaciones en el corto plazo.

De esta forma, mientras al 31 de diciembre de 1976 el saldo de la deuda a plazo menor de un año representaba el 18.8% de la total, a fines de 1977 se había reducido al 11.9%.

Desde el punto de vista del usuario del crédito, por actividades económicas, en 1977 se advirtió una reducción generalizada de los créditos contratados a mediano y largo plazo, con la notable excepción de los renglones de energéticos que aumentaron su deuda en 31.3% al absorber casi la mitad de los nuevos recursos. El saldo a diciembre de las actividades agropecuarias en 1977 registró un incremento del 33% frente al alza de 101% en 1976. Un comportamiento similar se produjo en los saldos del sector industrial (17.1% y 47.4%, respectivamente), transporte y comunicaciones (10.9% y 16.4%, respectivamente), construcción (39.3% y 56.7%, respectivamente), y Gobierno Federal (22.2% y 68.2%, respectivamente).

En cuanto a la estructura de la deuda, el sector energético participó con el 29% del total, --donde se materializa la necesidad creciente de recursos financieros de Petróleos Mexicanos-- seguido por el endeudamiento del Gobierno Federal (18%) y del sector industrial (13.9%).

En el marco de una estrategia de desarrollo económico y social para el quinquenio que se propone como objetivos principales en el mediano plazo alcanzar un crecimiento sostenido de la producción mediante la movilización de recursos reales que permitan reducir la alta desocupación existente y fortalecer el papel que representa el estado en el proceso de desarrollo, se dio a conocer en diciembre el Presupuesto de Egresos de la Federación para 1978.

/Por el

Por el carácter restrictivo que se deseó imprimir a la política del gasto público en 1977, las erogaciones programadas del sector público señalan para 1978 como propósitos inmediatos los de reactivar la economía y crear fuentes de empleo recurriendo a programas específicos a base de jerarquizar las prioridades y de mantener bajo control el proceso inflacionario y los desequilibrios monetarios y financieros.

De esta forma, ateniéndose a criterios de equilibrio, el gasto presupuestado para 1978 se cifra en 912 450 millones de pesos, erogación que representa un incremento en términos corrientes de 23,6% con respecto a 1977. Si se considera que la tasa de inflación ha estado descendiendo, como se señaló en páginas anteriores, hasta situarse en un 18% de crecimiento anual en 1977, es de suponer que estas erogaciones programadas signifiquen un incremento real del gasto público. En el renglón de los gastos corrientes sólo se contempla el incremento de recursos estrictamente necesario para el funcionamiento adecuado de las distintas entidades públicas y de las empresas paraestatales. En cambio, se prevé en la inversión pública un aumento del 31,2%, orientada fundamentalmente hacia los sectores considerados estratégicos --agropecuario y forestal, pesca, petróleo y petroquímica básica, electricidad y bienes de capital-- dentro de los cuales mantienen los energéticos en 1978, y a todo lo largo del quinquenio, la más alta prioridad. Deducidas las obligaciones derivadas de la deuda y las participaciones de estados y municipios, el sector industrial absorberá en conjunto el 57% de los recursos públicos de inversión, mientras hacia el sector agropecuario se canalizará el 18% de tales egresos.

La Ley de Ingresos de la Federación para el ejercicio de 1978, programa por otro lado un monto aproximado de ingresos corrientes y de capital del sector público del orden de los 621 141 millones de pesos. Por lo que se refiere a la recaudación tributaria, se prevé una captación de impuestos sobre la renta --el rubro más importante-- del orden de los 112 990 millones de pesos, expansión que se apoya en el mejoramiento de los sistemas de recaudación, así como en la administración y fiscalización de los impuestos, más que en la reforma de las modalidades impositivas, que se ha considerado prudente aplazar para cuando mejore la situación económica y social.